

26



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LITERATURA DRAMATICA Y TEATRO

LA IMPORTANCIA DE IMPLEMENTAR EL TEATRO EN LA EDUCACION PRIMARIA



T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN LITERATURA DRAMATICA Y TEATRO

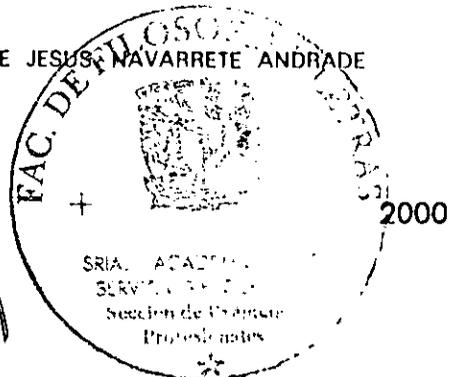
P R E S E N T A
ELIZABETH JIMENA SANTIAGO MONTES DE OCA



ASESOR: LIC. MARIA DE JESUS NAVARRETE ANDRADE

MEXICO, D. F.

28 1681





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre por su ejemplo, guía y fortaleza.
Por creer en mí siempre.
A mi padre por sus cuidados diarios y por estar conmigo.
Los quiero mucho.

A mi hermana Paulina por su complicidad y cariño.
A mi herma Artina y Moisés por su apoyo incondicional.

A Emilio por su amor, apoyo y momentos únicos.

A la familia Montes de Oca por su cariño y apoyo.

A las personas que me han brindado amistad, consejos y cariño:
Madeleine y Valeria

A mis amigos: Taydé, Arturo y Rogelio

**A la Universidad Nacional Autónoma de México por ser mi casa de estudio.
A mis maestros del Colegio de Literatura Dramática y Teatro.**

**A la Lic. María Navarrete.
Directora de Tesis.
Por su amistad, apoyo y ayuda para la culminación de esta meta.**

**A los Maestros Marcela Zorrilla y Leonardo Herrera.
Sinodales.
Por su ayuda.
Con cariño y agradecimiento.**

A todos, muchas gracias.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I. Características generales del niño en la educación primaria.....	3
A. Desarrollo físico.....	3
B. Características psicológicas.....	5
B.1. Estados emotivos.....	11
B.1.1. El miedo.....	12
B.1.2. Tics.....	13
B.1.3. La ira.....	14
B.2. Temperamento infantil.....	15
Capítulo II. El niño y su mundo.....	20
A. La cultura del niño.....	20
B. La familia.....	23
B.1. Estructura familiar.....	27
B.1.1. Madres que trabajan.....	27
B.1.2. Padres ausentes.....	30
B.1.3. Padres solteros.....	32
C. La escuela.....	34
C.1. El maestro.....	35
C.2. La "pandilla".....	39

Capítulo III. Teatro escolar en México.....	43
A. Había una vez un Don Quijote.....	48
B. Medio siglo.....	52
C. Estrategias.....	58
Capítulo IV. Teatro para niños.....	61
A. El juego.....	62
B. Creatividad.....	64
C. Autoestima.....	67
D. Propuesta.....	73
Conclusiones.....	86
Bibliografía.....	90
Anexo 1.....	95

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de educación en México, inmediatamente surgen críticas al sistema atrasado que se continúa utilizando, a la baja calidad de los docentes, a las instalaciones de hace cincuenta años, al atraso tecnológico y a un sinfín de defectos. Muy pocos son aquellos que critican la falta de actividades artísticas en la educación.

En un país como el nuestro, rico en expresiones artísticas y populares, el pueblo se distingue por su creatividad e imaginación en actividades cotidianas. El ingenio está presente en todo momento debido, quizá, a la falta de recursos que normalmente son utilizados para desempeñar diversas labores.

Lo anterior me lleva a reflexionar lo siguiente: si los mexicanos somos por tradición un pueblo que manifiesta sus ideas con expresiones artísticas, ¿por qué la prioridad en materia educativa se reduce a las bases técnicas? ¿Para qué desarrollar la sensibilidad, la creatividad y la imaginación en el niño si lo que realmente necesita para la vida es saber leer, hacer sumas o restas? Esto último es lo que suelen responder con mayor frecuencia los adultos.

Contestar esta interrogante es tarea del presente estudio, asimismo demostrar la necesidad de implementar en la educación primaria una actividad que contenga en sí todas las bellas artes; me refiero al teatro.

Fundamentar la necesidad de la actividad teatral tiene origen en mi labor cotidiana: todos los días trato con niños que son educados con métodos tradicionales y para quienes el teatro es un espacio físico. Luchar para que cambien su concepto de teatro y despertar toda su capacidad imaginativa y creadora es mi ocupación. Soy

maestra, pero no una decente, sino una profesora de teatro en una escuela de nivel primaria.

En la presente investigación pretendo indagar las características generales del niño: psicológicas, emotivas y físicas para conocer, de un modo claro, las necesidades de éste en la edad escolar. Para sustentar lo anterior, echamos mano de todo lo que compone el mundo del niño, nos referimos a la familia, la escuela y la cultura, que también estarán presentes en este estudio. La última parte buscará señalar los beneficios que el niño recibe mediante la actividad teatral durante la educación primaria y el medio para lograr que su creatividad y su autoesmima sean estimulados con dicha actividad.

La necesidad de conocer más ampliamente a los niños y así compartir sus ideas y conocimientos para promover una educación integral, es el principal motivo para emprender esta aventura.

CAPÍTULO I. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL NIÑO EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Para dar inicio es necesario plantearnos por qué es importante dar fundamento al teatro en el campo psicológico, físico y emocional del niño, y así saber cuándo son utilizados como instrumentos en la educación primaria.

El conocimiento psicológico es una herramienta que sirve al educador para orientar adecuadamente el desarrollo del niño, principalmente cuando la enseñanza está vinculada con actividades artísticas.

El trabajar con teatro implica el manejo y desarrollo de emociones y sensaciones que están latentes en el niño, las cuales es posible exteriorizar a través de personajes y situaciones planteadas en clase. De la misma manera, el niño tiene que jugar papeles o roles dentro de la sociedad escolar y enfrentar su cotidianidad, de ahí la importancia de conocer las diferentes etapas del desarrollo psicológico.

Así, en este primer capítulo, se revisarán algunas características generales del desarrollo del infante: su desarrollo físico, las características psicológicas, sus estados emotivos y el temperamento.

A. Desarrollo físico

Estudiemos las características físicas generales de los niños entre los seis y doce años, ya que el conocimiento del cuerpo humano y su función son fundamentales para la enseñanza teatral.

El desarrollo físico, que en los primeros años se ha manifestado con una rapidez notable, comienza a desacelerarse cuando el niño se aproxima a los seis años. Su estatura aumenta durante los años de la niñez intermedia entre el cinco y seis por ciento al año. Un niño de seis a siete años mide entre 1.15 y 1.25 m; de los ocho a los nueve de años 1.25 a 1.50 m, y de diez a trece años de 1.50 a 1.55 m, en estatura promedio. Durante este periodo, se presentan las primeras diferencias físicas que distinguen a los niños de las niñas. Hasta los diez años, los niños son un poco más altos que ellas; sin embargo, a partir de esa edad, y hasta los quince años, las niñas son ligeramente más altas que los niños. Es el momento en que los niños son ligeramente más pesados que las niñas. Pero en ambos casos las proporciones del cuerpo se asemejan a las del adulto: *"La cabeza y el tórax son proporcionalmente más largos. La cabeza y el tórax son proporcionalmente más pequeños."*¹ Por tal motivo, los espacios infantiles deberían ser construidos de acuerdo con estas proporciones físicas. Si recordamos nuestra etapa escolar, nos daremos cuenta que las bancas, baños, lavamanos, etc., no tenían el tamaño ideal. Lo anterior no ayuda al niño a desempeñar tareas básicas sin la supervisión de un adulto. En cambio, proporcionarle una estructura y mobiliario adecuados a su estatura y peso, puede propiciar en el niño más independencia en tareas elementales.

Otro aspecto es el desarrollo que le corresponde a la dentición. A los seis años el niño comienza a perder sus dientes de leche, pero a los doce tienen la mayoría de dientes y muelas permanentes. El niño necesita comer más para poder alcanzar un desarrollo sano y acorde a su edad, ya que el tejido muscular aumenta en proporción y el niño se hace más fuerte. Así podemos observar, cómo el infante perfecciona la

¹ Barbara M. Newman, et al., *Desarrollo del niño*, p. 408.

capacidad motriz. Existe un aumento en la fuerza, coordinación y rapidez. El periodo de sueño (de 10 a 10.5 horas) es fundamental para recargar la energía necesaria y así poder participar en actividades que implican un mayor esfuerzo físico y duración más prolongada.

Mucho más importante que los anteriores cambios físicos, es el nivel de maduración. Entre los diez y trece años, aproximadamente, el niño comienza a presentar los primeros cambios producidos por la pubertad. En las niñas, los cambios de la pubertad consisten en el crecimiento de los senos y del bello púbico, aumento de estatura y la menstruación. En los niños, el crecimiento del pene, bello en el rostro, el pubis, el cuerpo y el cambio de voz.

Existe una gran variación en el momento en que comienza la pubertad y en la duración de la misma. No todos los niños se desarrollan de la misma manera, algunos aumentan más de estatura, otros de peso, etcétera. Esto provoca que el niño, entre diez y trece años, se preocupe por su apariencia y por las relaciones personales. Los cambios físicos lo llevan a considerarse a sí mismo como adulto y a exigir ser tratado como tal.

B. Características psicológicas

Cuando los niños y las niñas llegan a la educación primaria han desarrollado habilidades que favorecerán su crecimiento intelectual, motriz y social. Dicho desarrollo no siempre conserva el mismo ritmo en cada uno de los niños, ya que el ser humano tiene características propias que lo hacen único.

El niño atraviesa diferentes etapas en su camino para alcanzar el pensamiento "adulto". Tomando como base la propuesta de Piaget², las etapas se clasifican en cuatro: etapa sensorio-motriz (de cero a dos años), etapa del pensamiento pre-lógico (de tres a siete años), la etapa del pensamiento lógico-concreto (de siete a doce años), y la etapa del pensamiento lógico-abstracto (de doce años en adelante). La etapa del pensamiento lógico-concreto corresponde al periodo de la educación primaria. Por tal motivo, en este capítulo sólo se mencionarán algunas características de las dos primeras etapas y nos enfocaremos al estudio del pensamiento lógico-concreto.

Etapas sensoriomotriz (de cero a dos años)

En la primera etapa el niño demuestra una reacción inmediata ante cualquier estimulación sensorial (por ejemplo, se estimulan por la luz y por cualquier sonido externo). Además, se va despertando poco a poco la capacidad motriz, las piernas se activan frecuentemente y este movimiento demuestra estados afectivos. Una vez que logran incorporarse o "andar a gatas", esta capacidad es utilizada extraordinariamente, teniendo la posibilidad de explorar el mundo que lo rodea, dando paso a la siguiente etapa.

Etapas del pensamiento pre-lógico (de tres a siete años)

Esta segunda etapa se caracteriza por un nuevo interés en la atención del niño: el lenguaje y su desarrollo. El descubrimiento de la nueva herramienta le permite al niño auxiliarse y satisfacer sus necesidades básicas que, en un principio, solamente la madre puede descifrar. El niño sustituye su aparato motor por el lenguaje, pero sólo

² Jean. Piaget, *La psicología del niño* 158., pp.

puede ser capaz de pensar en una idea a la vez, sin que esto le reste importancia. El niño suele discutir su preferencia ante un objeto y su defensa está basada en el número de palabras que utilice.

Es también en esta fase cuando aparece la capacidad maravillosa de la imaginación: los niños se identifican con los caballeros de armaduras brillantes y las niñas con las princesas. En mi experiencia como educadora he observado que en la actualidad los caballeros son sustituidos por héroes con poderes sobrenaturales y las princesas por la muñeca Barbie.

¿Por qué el cielo es azul?, ¿Por qué las estrellas brillan? Los niños tienen una gran curiosidad por conocer fenómenos y objetos, para qué sirven las cosas y cuál es su empleo. Se dan cuenta de que un objeto puede tener diferentes usos. "¿Para qué es esto?", se convierte en su *leitmotiv* ante todo lo que le interesa. Se despega, por primera vez, del interés exclusivo en las cosas por relación a sí mismo. Por ejemplo: el fuego y todo lo que estaba caliente, quemaba; ahora el fuego sirve para calentar y es necesario cuando hace frío, etcétera. Desafortunadamente, en la mayoría de las ocasiones, tanto padres como maestros, no aprovechan esta gran herramienta en la enseñanza: *"Las preguntas del niño son consideradas muchas veces por los padres y educadores como impertinentes que hay que reprimir, y no comprenden que con su actitud destruyen uno de los móviles más interesantes del aprendizaje: el deseo de conocer."*³

³ *Enciclopedia de la educación*, p. 268.

Etapa del pensamiento lógico-concreto (de siete a doce años)

En esta nueva etapa, el infante descubre la permanencia del número, peso, volumen y clasificación, así como la comparación entre nociones de espacio y tiempo: puede contar los días que faltan para las vacaciones de verano; adquiere el conocimiento de que el lunes no está "lejos"; en dos días regresan a clase. Asimismo, descubre la relación de las operaciones numéricas con la vida cotidiana. Por ejemplo el costo de las golosinas.

Al mismo tiempo que el conocimiento se regula, los niños aprenden a seguir reglas, instrucciones y límites de conducta: *"[...] son los niños de primaria los que están en el máximo de entusiasmo para participar en toda clase de juegos gobernados por reglas."*⁴

Por otra parte, aprende una de las más importantes habilidades: la capacidad de leer. Gracias a este nuevo conocimiento puede tener contacto con diferentes culturas y países, con personas expertas en determinados temas, con hechos históricos, etcétera, adquiriendo una amplia información que le será útil durante toda la vida.

Además de la lectura, el lenguaje se enriquece convirtiéndose en una herramienta que le permite ordenar y clasificar experiencias: *"Etiquetas verbales para categorías como plantas, animales, frutas y verduras, ciudades, estados y países son modos entendibles de agrupar, que son muy útiles para organizar información"*.⁵

Gracias a que descubre nuevos caminos del lenguaje, el niño tiene mayor posibilidad de expresar experiencias internas y sus propias perspectivas de lo que ve en el mundo.

⁴ *Op. cit.*, p. 408.

⁵ *Ibid.*, p. 410.

Sin embargo, a pesar de los progresos alcanzados por el niño en la escuela primaria, todavía presenta algunas limitantes. Una de ellas es la falta de experiencias o vivencias cotidianas. Sustentada en Piaget, la observación y la relación con el mundo real proporciona al niño el conocimiento inmediato y de esta manera aprende cosas. Por esto se le dificulta el estudio de hechos históricos y la memorización de leyes específicas o la geografía.

Otra característica del niño en este periodo es la dificultad para pensar en situaciones o cosas que no ha visto. Si se le pregunta a un niño cuántas rayas rosas tiene una cebra de tres patas, la respuesta va a ser: "no hay cebras con rayas rosas de tres patas", ya que el niño descubre explicaciones que se relacionan con los objetos y los hechos y su mundo pasa de lo mágico a lo científico. Pero esta nueva percepción de su entorno no es impedimento para el desarrollo imaginativo.

Otro aspecto importante de mencionar son las ideas de los niños acerca de sus propios sueños. Piaget ha caracterizado su pensamiento en tres etapas:

- De los cinco a los seis años: los niños consideran los nombres de las cosas tan reales como las cosas mismas.
- De los siete a los ocho años: los niños piensan que los sueños tienen su origen en la cabeza, en el pensamiento, en la voz, etcétera. Reconocen que son irreales, pero todavía los consideran como imágenes fuera de la persona, las cuales se ven con los ojos.
- De los nueve a los doce años: Los niños se dan cuenta de que los nombres de los objetos han sido dados por las personas y que los sueños son productos del pensamiento, que se dan dentro de la persona.

Es quizá por la necesidad de concretizar un objeto que en este periodo el niño adquiere la costumbre de aficionarse. Tiene la necesidad de reunir el mayor número de cosas; lápices, estampas, broches, etcétera, los cuales son clasificados y ordenados como un gran coleccionista.

Podemos encontrar cierta analogía entre esta acción de coleccionar (cuando los niños se interesan en objetos determinados no los amontonan sino que encuentran un lugar apropiado) y la evolución psicológica al final de esta tercera etapa, donde el proceso mental ocurre de la siguiente manera: *"[...] el niño pone en orden conceptos, los analiza en función de su valor, desecha los menos interesantes y organiza y sistematiza el resto."*⁶

De tal manera que al concluir esta tercera etapa el niño se da cuenta que existen diferentes gustos o preferencias, así como otros estilos de vida. Ahora, cuenta con puntos más claros de referencia para explicar y comunicar sus pensamientos. El niño, por fin, puede combinar la imaginación con la capacidad lógica y es capaz de producir cambios.

Este proceso de maduración lo hace capaz de verse a sí mismo y juzgar a los demás como personas que actúan por su propia voluntad y cuando se viola la reciprocidad del respeto le molestan profundamente, lo cual puede ser motivo de las mentiras conscientes como negación al respecto.

Por lo anterior consideramos que, la educación primaria debe integrar los conocimientos científicos con la emotividad del niño.

⁶ *Enciclopedia de la educación*, p. 269.

B.1. Estados emotivos

Los procesos emocionales llenan toda la vida del niño, pero su expresión es determinada por la etapa del desarrollo en la que se encuentre. Para continuar con el estudio de la emoción en el niño, es preciso dar una definición de emoción:

La emoción, presupone un estado afectivo más intenso y complejo, hallándose implicados en ella un número de sentimientos, tendencias, imágenes y sensaciones: su característica fundamental es la excitación o conmoción general que produce en el ser humano y que repercute profundamente en su conducta.⁷

Pero ¿qué papel juega la emoción en la conducta del niño? La emoción actúa como un incentivo para la acción. Consigue sacar a un organismo de un estado pasivo a uno activo. Lo anterior es innato y responde a impulsos biológicos, ya que la emoción tiene como asiento fisiológico el cerebro medio o mesencéfalo, que es la zona en donde se cruzan las fibras nerviosas que vienen de un lado del cuerpo y pasan al lado contrario del cerebro, provocando la emoción. Esta reacción anatómica nos explica por qué se puede desajustar el funcionamiento del organismo, siendo más evidente en las emociones intensas como pueden ser la ira, el miedo, o la alegría, en donde se presentan cambios físicos, causando efectos musculares, viscerales y mentales.

Estos cambios pueden sintetizarse de la siguiente manera:

Efectos viscerales: falta o suspensión de la respiración, aceleración del ritmo respiratorio, boca seca, falta de apetito, parálisis de los esfínteres anales, necesidad frecuente de orinar y síntomas de rubor o palidez.

⁷ *Ibid.*, p. 259

Efectos musculares: estremecimiento o temblor, disminución del tono muscular, cambios en la expresión de la fisonomía, decaimiento y fatiga.

Efectos mentales: aumento de la energía para la inspiración o, en casos de emoción extrema, inhibición de la actividad mental.

Cuando un niño es objeto de continuas burlas por parte de algunos compañeros de clase, su actitud corporal (cabeza baja, hombros caídos, mirada huidiza) nos indica que el pequeño sufre de miedo. Así, los diferentes estados emotivos presentarán sus propias características.

En este apartado se analizará el proceso de las emociones en el niño perteneciente a la tercera etapa del desarrollo anteriormente expuesta, concretándonos al estudio de las emociones más comunes.

B. 1.1. El miedo

En los primeros años surge una emoción causada por acontecimientos inesperados, que el niño conocerá como miedo. A partir de los tres años el infante incrementa sus temores: a la oscuridad, causada por la alusión que hacen algunos mayores acerca de algún acontecimiento o presencia peligrosa ocurrida o latente en las tinieblas; al posible abandono de sus padres cuando no los encuentran a su lado y a lugares desconocidos, en donde no pueden desplazarse normalmente.

Más adelante, la lectura de algunas historias de terror, programas televisivos o películas, crean en el niño estados de exaltación que contribuyen a los terrores

nocturnos. Pero son los adultos en un intento por corregir a los niños, los que más provocan el miedo. Un ejemplo clásico es cuando los padres amenazan a los infantes con frases como "si no te portas bien te lleva el coco en la noche".

Con el tiempo el miedo va desapareciendo paulatinamente, siempre y cuando el niño reciba una orientación adecuada y aprenda a enfrentarlo. Ya que es común que los niños teman a objetos simbólicos: los fantasmas, las brujas, etcétera. Lo anterior es causado, en la mayoría de los casos, justo por que el niño aprende que tiene que pagar por alguna travesura y el miedo a estos símbolos puede ser la representación de la previsión de un castigo, acompañado de la culpa experimentada. Los adultos debemos explicar a los niños que estos personajes simbólicos no existen, dando probablemente buenos resultados. Y por supuesto atacando la fuente del miedo.

Otra de las tácticas para erradicar los miedos, consiste en predisponer positivamente al niño ante situaciones que desconoce o no domina. Como puede ser la aversión a las albercas, cuando no sabe nadar, o a los insectos, cuando nunca los ha visto. *"El niño que en clase de lectura siente miedo a leer solo, logra superar su timidez si se le permite, por ejemplo, exponer su opinión sobre el tema objeto de lectura."*⁸

También puede ayudar en niños mayores la descripción del miedo y sus causas, ya que así pueden comprender paulatinamente la situación emotiva y controlarla.

B.1.2. Tics

Los tics son muy frecuentes en la infancia intermedia. La mayoría de las ocasiones son síntoma de tensión psicológica. Aparecen repentinamente y no existe ningún control

⁸ *Ibid.*, p. 262.

consciente en el movimiento que provocan. *“Un tic es un movimiento repetido, involuntario y aparentemente carente de sentido, de músculos conectados entre sí.”*⁹

Es frecuente que los tics se presenten en el rostro, cuello, hombros, nariz y en la cabeza. Las acciones son diversas; mover la cabeza de lado, arrugar la nariz, acomodarse el cabello, encoger los hombros, etcétera.

Estos movimientos no deben pasar inadvertidos, ya que proporcionan los indicios del conflicto que los provoca. Cuando un niño hace muecas faciales, da la impresión de agresividad. De igual forma, el parpadeo nos puede indicar que existe “algo” que quiere borrar. Es oportuno decir que los niños no tienen conciencia de los sentimientos que provocan los tics.

Es igualmente importante que los niños tengan un ambiente escolar y familiar tranquilo y agradable, para ayudar a que el tic desaparezca, ya que de lo contrario puede provocar que se presente más fácilmente: *“Los tics son más comunes en los niños tensos que tienen padres bastante estrictos.”*¹⁰ Por tal motivo, se debe brindar seguridad al niño y no regañarlo o corregirlo por causa del tic manifestado. Cuando éste persiste es necesario buscar ayuda profesional.

B.1.3. La ira

La ira suele aparecer en los primeros años de la infancia. Sus causas son totalmente físicas. La falta de alimento, la retención en algún espacio o la interrupción de un juego, pueden ser un detonante para que el niño pequeño tenga un arranque de ira. Conforme el niño va creciendo los motivos son muy diferentes, ya que en su mayoría son las

⁹ Henry, Mussen, et al., *Desarrollo de la personalidad en el niño*, p. 584

¹⁰ Idem., p. 585.

relaciones personales las causantes de esta emoción. La burla de alguno de los compañeros más sobresalientes de la clase, puede provocar que el pequeño libere su carga de ira en alguno de los compañeros más débiles.

El trato que tiene con el educador es otro factor. Cuando existen comparaciones hechas por el profesor con el alumno más sobresaliente de la clase, el niño se siente desvalorizado y tiende a generar sentimientos de ira. Dichos lapsus de ira, por lo general, no se manifiestan espontáneamente, por lo que se debe tratar de evitar situaciones que puedan provocar dicha reacción en el niño.

B.2 Temperamento infantil

Un modo de abordar las diversas maneras de conducta del niño es estudiando su temperamento. Temperamento significa:

El estilo conductual de cada niño en particular –implica el cómo más que el qué (aptitudes y contenido) o el por qué (motivaciones) de la conducta[...] Puede haber dos niños que comen con la misma habilidad, que lanzan la bola con la misma precisión, y que tienen los mismos motivos para hacerlo. Y sin embargo, difieren en la intensidad con que actúan, en el ritmo a que se mueven, en el estado de ánimo que manifiestan, en la facilidad con que pasan de una actividad a otra, y en la facilidad con que abordan un nuevo juguete, una nueva situación o un compañero de juego.¹¹

Lo anterior no se refiere a la intensidad en las acciones sino al modo característico en que el niño reacciona en situaciones similares, las cuales son determinadas por factores biológicos innatos, transmitidos por los antecesores directos

¹¹ Thomas A., et al. *Temperamento y conducta desordenada en el niño*, p. 24.

(padres), y el de los lejanos (abuelos, cuatro bisabuelos, ocho tatarabuelos y chozno¹²) y en esa línea hasta el punto donde hubo una mutación.

Dichas reacciones pueden ser descritas como características de temperamento. Dentro de estas características, según el estudio de temperamento infantil realizado por A. Thomas, S. Chess y H.G. Birch, de la Universidad de Nueva York, se pueden identificar tres patrones de temperamento:

El niño ágil o fácil: Por lo general, el niño manifiesta un estado de ánimo positivo, la intensidad de su reacción es normal, en la mayoría de las ocasiones son positivos en su modo de abordar cualquier situación nueva y se adaptan fácilmente.

El niño lento para actuar: El niño tiende a apartarse al comienzo de cualquier situación nueva en vez de hacerle frente, y a adaptarse muy lentamente. Reacciona con una intensidad moderada. Al comenzar cualquier ocupación nueva el niño tiende a observar antes de actuar y por lo general son renuentes a participar con otros niños. Pero una vez que comienza a familiarizarse no se distingue de los demás compañeros de juego o de escuela.

El niño difícil: Presenta irregularidad constante: reacciones de retraimiento, que al contrario del niño lento que lo hace sencillamente, impone a sus padres una tarea ardua ante cualquier cambio. En la gran mayoría, predomina un estado de ánimo negativo.

¹² Hijo del tataranieto. sigue después del tatarabuelo.

Estos tres patrones de temperamento caracterizan a la mayoría de los niños, aunque no a todos. Ya que los padres son de gran influencia durante el desarrollo infantil y el resultado de su actitud depende de ambas partes, del niño y de sus padres.

Un punto fundamental en la actitud del niño es el concepto que tiene de sí mismo, es decir la "autoestima", dado que influye en la manera en que los compañeros de escuela y maestros responden a él. La "autoestima", es un juicio personal de valor que se expresa en las actividades del individuo respecto de sí mismo: *"Es una experiencia subjetiva que el individuo hace conocer a otros a través de informes verbales y de otras conductas expansivas."*¹³

El niño que tiene un buen concepto de sí mismo se relaciona con la expectativa de que será bien recibido. Esta actitud lo lleva a aceptar y dar crédito a sus reacciones y conclusiones. Además le permite tener confianza en su opinión y suele tener una participación más activa en las discusiones de grupo. Este tipo de niño frecuentemente tiene una falta de sentimientos de vergüenza.

Las características que presenta el niño que tiene poco aprecio de sí mismo son notablemente diferentes. Siente un gran temor por expresar ideas propias. No realiza cosas que puedan llamar la atención y prefiere oír que participar. Esto provoca que el niño tenga un limitado trato social y disminuye las posibilidades de establecer relaciones afectivas.

Como ya se mencionó anteriormente, la conducta del niño no está determinada solamente por el temperamento y la "autoestima", sino también por la conducta de los

¹³ S. Coppersmith, *Antecedentes de la autoestima*, p. 103.

padres y la relación que mantengan con ellos. A lo anterior debemos sumar el entorno escolar.

En el siguiente capítulo, se abordará con mayor precisión el entorno familiar y escolar del niño en la educación primaria. Pero es oportuno mencionar que éstos también influyen en la conducta del infante. De tal forma que el niño ágil o lento puede presentar desórdenes conductuales, tales como el retraimiento ante situaciones nuevas, la poca energía que el niño invierte en su reacción ante cualquier estímulo externo y la calidad del estado de ánimo. Lo cual puede ocasionar que el niño no pueda integrarse a la familia y sociedad que lo rodea y más adelante convertirse en un adolescente problemático. En este sentido es importante mencionar que estos factores (familiares y escolares) deben estar compaginados para que el desarrollo proceda normalmente; sin embargo, cuando hay oposición pueden causar cierta tensión en el niño. Las principales causas de tensión en el niño son:

1. Oposición entre las exigencias de los padres y el temperamento o capacidad del niño.
2. Oposición entre los valores y conductas desarrolladas en el hogar y las exigencias de conducta en la escuela y compañeros.
3. Incoherencia en los patrones de comportamiento y actitud de los padres, lo cual puede provocar una excesiva tensión en el niño.
4. Discrepancia entre los padres y el uso de las características del niño como arma para este conflicto.
5. Oposición entre los sentimientos y conducta de los padres, y las perspectivas de aceptación y afecto en el niño.

6. Oposición entre el modo de obrar de alguna maestra y las características del niño.

Esto indica que la conducta en el niño puede modificarse, dependiendo de la integración de los elementos que conforman su vida cotidiana. Dichos elementos, como son la familia, la escuela y la sociedad serán estudiados en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II. EL NIÑO Y SU MUNDO

En el capítulo anterior se han estudiado, de manera general, los aspectos del desarrollo en el niño, lo cual nos permite conocerlo mejor y así proporcionarle la educación acorde a sus necesidades. Anteriormente se mencionó la importancia que tienen la familia, la escuela y, por supuesto, el entorno en el cual se va a desarrollar el niño. En las páginas siguientes se pretenden abordar estos puntos, con la finalidad de profundizar en información sobre la infancia y complementar así nuestro estudio. Se dará inicio con el estudio de la cultura del niño y la importancia que ésta tiene en cuanto a su desarrollo personal. Después, corresponderá el turno a la familia; veremos su importancia como núcleo social, su estructura y de qué manera afecta o estimula al niño. Para concluir, se tocará un tema fundamental para el estudio: la escuela; remarcando la importancia que ésta tiene en lograr que el niño adquiera más conocimientos y experiencias, así como la relación alumno-maestro, sin olvidar a la "pandilla" de amigos.

A. La cultura del niño

Después de revisar información relacionada al desarrollo integral del niño, es importante comprender el nexo que existe entre la niñez y la cultura. Ya que la diversidad en la infancia es producto de la cultura a la cual pertenece y, a su vez, la niñez es un propulsor humano del desarrollo cultural de una sociedad.

El desarrollo biológico y psicológico de un niño está estrechamente relacionado con el mundo que lo rodea. La familia también es resultado del modelo cultural de un país. Pero es preciso definir el término "cultura". Tomando como base el libro *Cultura y*

niñez, de Teófilo Huerta, cultura es definida como el producto del trabajo humano, del pensamiento y la práctica de los habitantes de una región.

Conviene aclarar que al referirnos a cultura no estamos hablando de arte. Cultura es todo lo que nos rodea y lo que conforma nuestra comunidad y el arte es todo aquello que manifiesta una percepción emotiva por medio de un elemento estético. Más adelante se abordará de manera más amplia la familia y su estructura, pero cabe mencionar que la familia está estrechamente ligada al entorno social.

Según Guillermo Bonfil; podemos definir el entorno social como: “[...] *el conjunto de individuos que comparten una misma cultura.*”¹⁴ Lo que indica, que el niño aprende habilidades que no son exclusivas de la familia, sino que forman parte del patrimonio cultural de la comunidad, pueblo o sociedad de la que forma parte. Por ejemplo, el empleo de distintos utensilios en las comidas, los cuales pueden variar desde el uso de cubiertos, el de los palillos en las culturas orientales, o bien el empleo de la tortilla como un cubierto más (o como el único cubierto dependiendo de la zona, del grupo social, etcétera) en las costumbres mexicanas.

Es también la cultura de cada sociedad la que determina el periodo de niñez. Un ejemplo es el contraste entre los niños que pertenecen a una sociedad privilegiada, y los niños que pertenecen a sectores marginados. Un niño privilegiado debe preocuparse por los estudios, y un niño marginado debe aportar ayuda económica y, en algunos casos, formar su propia familia. Esto no implica que el desarrollo biológico sea distinto, lo que señala es la amplia variedad en que la cultura concibe los papeles sociales que desempeñan los niños.

¹⁴ Guillermo Bonfil, “Los diversos rostros”, en *Tierra Adentro*, núm. 85, p. 4.

La cultura también define los derechos y obligaciones que tienen los niños con los adultos y viceversa. Del mismo modo los adultos inculcan en los niños valores, hábitos, recompensas escolares, diferencia de sexo, etcétera. No obstante, en nuestro país estos valores que sirven para asegurar que los individuos compartan una continuidad de normas, están sujetos a una gran diversidad cultural. Para Bonfil, la diversidad cultural en México tiene sus principales causas en cuatro puntos:

1. La presencia de los pueblos indios, que son la continuidad histórica de los pueblos que habitaban el territorio mexicano antes de la Conquista.
2. El contraste regional, que genera formas diferentes de ocupación y uso del territorio y estilos variados de vida.
3. La diferencia entre el campo y la ciudad, entre la vida rural y la urbana.
4. La estratificación social que crean grupos y clases sociales dentro de una misma cultura, que no participan de la misma manera de esa cultura que se supone común.¹⁵

Ahora bien, debemos tomar en cuenta que los factores de diversidad cultural se entrelazan. La cultura cambia de generación a generación, siendo dinámica en cuanto a las constantes alteraciones que esto conlleva. Por ejemplo, la innovación en el vestido, la alimentación, la comunicación, el conocimiento, la expresión artística, literaria, etcétera; pero por encima de todo las circunstancias socio-históricas. De manera que esto nos permite entender la multiplicidad de infancias que existen en nuestro país. De

¹⁵ *Ibid.*, p. 6.

ahí que tengamos una gran gama de diversidad en la manera en que los niños se desempeñan en la escuela, en algunos casos el trabajo, y en la familia.

Podemos concluir diciendo, que la manera de vivir la infancia está sujeta a un conjunto muy amplio de factores que se relacionan entre sí y que influyen la personalidad del niño. No olvidemos, sustentándonos en la teoría de Piaget, que el desarrollo de la personalidad consiste esencialmente en una marcha hacia el equilibrio. De tal manera, que la cultura puede lograr que el individuo alcance el equilibrio necesario para desarrollar sus facultades y contribuir a la evolución de su propia cultura. El niño no elige el lugar donde nace. Llega a integrarse a una cultura ya establecida. Así, el panorama cultural está determinado por su entorno regional, su condición rural o urbana, sus orígenes étnicos y su posición dentro de la estructura social.

B. La familia

Como ya hemos mencionado, la familia es el resultado del modelo cultural que impera en un país. También es el primer núcleo social en que se encuentra el niño. Cuando un niño nace depende totalmente de los padres, quienes le sirven de guía y apoyo. Las primeras enseñanzas y estímulos sociales los recibirá en el mismo seno de la familia. Con ella aprenderá normas de conducta y comportamiento vigentes en la sociedad en que viva. Pero en algún momento de la adolescencia tardía, el ser humano debe superar esta dependencia y llegar a ser autosuficiente. Dicha transición se da paulatinamente, y el ingreso a la escuela primaria es un paso importante dentro de este

proceso. Nuestro estudio estará enfocado, principalmente, en los niños de clase media, dado que el interés de este trabajo está ligado con dicha clase social.

Anteriormente mencionamos cómo las características, de los padres (psicológicas y físicas) se relacionan con las del niño. De tal manera que cuando el niño entra a la escuela primaria cuenta ya con características propias, gracias a los patrones de ajuste y adaptación existente entre él y los padres. Tales patrones son exclusivos en cada familia y reflejan los atributos de los padres e hijos, ya que las familias no son simples agregados de personas que viven casualmente en un mismo lugar. Por el contrario, podemos considerar a la familia como un sistema social. Los patrones que se manejan dentro de una familia también son condicionados por los miembros o estructura familiar (si los padres están juntos o separados, por el número y sexo de los hermanos, etcétera).

Empezaremos hablando de cómo los niños y los padres influyen en las interacciones durante los años de la escuela primaria. Luego volveremos nuestra atención a la estructura familiar.

Debemos tomar en cuenta la importancia de la reciprocidad en las relaciones entre padres e hijos: los padres influyen en los hijos, pero ellos también influyen en los padres. Esta reciprocidad está directamente vinculada con el modo en que actúan los hijos y los padres. No todos los niños y padres son iguales, lo cual puede influir en los patrones de interacción entre ellos.

Un estudio realizado por Bell, nos puede servir para ejemplificar lo anteriormente expuesto; si uno de los padres es muy estricto y dominante con un niño, esto puede deberse a que dicho progenitor es básicamente autoritario en la manera de criar a los niños; pero también cabe la posibilidad de que el niño necesite de más reglas de

comportamiento que otros. O bien si algún niño depende excesivamente de los padres; inseguro para tratar con extraños y renuente a situaciones nuevas. Esto puede ser así porque los padres le han fomentado la dependencia y no le permiten explorar las cosas por sí mismo; pero puede ser que el niño necesite de mayor atención y estimulación por parte de los padres, y le resulta difícil acercarse a nuevas situaciones.

Otro factor importante en la reciprocidad entre padres e hijos, son las diferentes reacciones que tienen los niños ante diversas situaciones, las cuales permanecen durante la vida escolar, aun cuando su manifestación cambie. Lo anterior contribuye a la estabilidad en la relación entre los niños y sus padres.

Una de las principales situaciones que inducen el cambio de comportamiento en los patrones del niño es la entrada a la escuela, a la que el niño debe adaptarse. Los padres reconocen que esto provoca muchos cambios en los hijos y suelen experimentar diferentes grados de tristeza o pesadumbre porque sus hijos han comenzado otra etapa de su vida. Así, la vida del niño y de sus padres gira en torno a la escuela y las relaciones con los compañeros. De ellos aprenden nuevos hábitos, que si concuerdan con los patrones del hogar, éstos serán felizmente aceptados, pero de no ser así el niño se enfrentará a reprimendas. Por ejemplo, el uso de alguna "mala" palabra.

Ahora los niños empiezan a comparar sus propios hogares con los de algunos compañeros y, gracias a esto, conocen diferentes maneras de comportamiento en las familias. Lo cual puede provocar que el niño presione a los padres para que le concedan la libertad o privilegios que a otros niños les son permitidos por los progenitores. Ejemplo de esto es el horario establecido para dormir. Los niños, a petición de los padres, se van a la cama aproximadamente a las 20:00 o 21:00 horas.

Esto puede convertirse en disputa entre padres e hijos, si los niños se enteran de que a otro amigo le es permitido acostarse un poco más tarde.

Pero aun cuando existen diferentes criterios para educar a los niños, que dependen del origen social y cultural de la familia, podemos decir que los adultos presentan patrones característicos en el periodo en que los niños asisten a la escuela primaria. Esto, si no existen acontecimientos que turben el orden repentinamente. Dichos patrones no suelen cambiar durante el periodo escolar.

Los padres que creen en el castigo físico y lo utilizan suelen continuar con la misma disposición. Los padres que aman a sus hijos cuando éstos comienzan la escuela, probablemente los seguirán amando de la misma manera. Los padres que creen en la conveniencia de dar a sus hijos cierta participación en la toma de decisiones que los afectan, o que procuran dialogar y razonar con sus hijos, probablemente seguirán con esta misma práctica.¹⁶

Sin embargo, el modo en que estas actitudes de los padres se llevan a cabo, puede variar en el transcurso de los años escolares, en la medida en que la actitud del niño va cambiando. Por ejemplo, los padres que creen en el castigo físico, suelen castigar tanto a los niños de seis años como a los de doce años, pero el motivo suele ser diferente, así como el castigo. Por consiguiente, los cambios en los niños influyen directamente en la forma de interacción entre ellos y los padres. Los padres que no son capaces de aceptar estos cambios, pueden obstaculizar el desarrollo psicológico del niño. Cabe mencionar que aquí no se trata solamente de los hijos o de los padres, sino del ajuste de los padres ante los cambios de los hijos.

¹⁶ Allen A. Strommen, *et al.*, *Psicología del desarrollo, edad escolar*, p. 225.

También hay situaciones en que tanto los padres como los hijos tienen que adaptarse. El mudarse de casa, el nacimiento de otro hijo, el fallecimiento de algún familiar, el divorcio, una enfermedad prolongada, etcétera. Todos estos cambios y muchos otros, son algunas situaciones que la familia puede experimentar, exigiendo que los patrones de interacción entre padres e hijos sean reestructurados. Bajo estos aspectos, los patrones familiares conservan algunas características a través de los años, mientras que al mismo tiempo van evolucionando conforme a los cambios que se van presentando en padres e hijos.

B.1. Estructura familiar

Como ya mencionamos anteriormente, los patrones de interacción de cualquier familia se ven afectados obviamente por los miembros que conforman la familia y por lo que ellos realizan –ya sea que los padres estén en el hogar o no, si la madre trabaja y quiénes son los niños. El hecho que nos preocupa en esta investigación es si las variaciones estructurales de la familia afectan en el desarrollo del niño escolar y, de ser así, de qué manera lo hacen.

De las diversas variaciones estructurales, hemos seleccionado algunas que por su importancia en el desarrollo de los niños son de mayor interés.

B.1.1. Madres que trabajan

Durante un tiempo, la sabiduría popular afirmaba que las madres debían permanecer en el hogar, educando a los hijos y atendiendo las necesidades de la familia. Esto puede resultarnos cierto si tomamos en cuenta que en los primeros tres años de vida el niño necesita que le brinden mucho cariño y comprensión, consolidando los vínculos

emocionales con la madre. Pero una vez que el niño aprende a caminar, empieza a tratar de comunicarse y a emprender nuevas exploraciones. A los cinco años el niño ya empieza a establecer nuevas relaciones tanto en el núcleo familiar como en la escuela, además del que mantiene con la madre. De ahí en adelante, verse apartado de la madre no causará perturbaciones tan serias, ni lo afectará de manera considerable. Pero en la actualidad esto ha cambiado, principalmente por las necesidades económicas que requiere una familia.

Debemos mencionar que el niño puede ser más autosuficiente en cuanto a tareas de limpieza y orden cuando la madre pasa menos tiempo en el hogar. Pero la mayoría de los efectos del empleo materno en la familia depende de diversos contextos: de los sentimientos de la madre con respecto de su trabajo, lo que significa para la familia, de la actitud del padre (si está presente), si la madre es profesionista o no, si la familia pertenece a una clase alta o baja, etcétera.

Actualmente, en nuestro país, es mayor el número de mujeres trabajadoras que cuentan con una educación superior:

[...] las tasas de participación de las mujeres por nivel de instrucción muestran que entre mayor es el nivel alcanzado, mayor es la participación económica. Esto obedece, por un lado, a que las mujeres con mayor instrucción están más calificadas para insertarse en el mercado de trabajo y, por otro, a que las mujeres más educadas tienen la percepción de que el trabajo es un ámbito importante para su desarrollo personal.¹⁷

Algunos estudios comparativos realizados por Strommen¹⁸ con respecto a la edad escolar dan como resultado cinco hipótesis. La primera nos habla de que las

¹⁷ La mujer mexicana: un balance estadístico al final del siglo XX, INEGI, p. 68.

¹⁸ CF. Strommen, *Psicología del desarrollo. edad escolar*, p. 551

madres que trabajan fuera de casa presentan un papel distinto a las que no lo hacen. Dado que tanto los hijos como las hijas de las madres que trabajan fuera suelen tener estereotipos menos tradicionalistas de los papeles del sexo, y suelen tener en mayor estima la competencia de las mujeres, que los niños cuyas madres no trabajan. De tal manera que sus hijos desarrollan distintas ideas acerca del papel del rol femenino.

Es evidente que estas diferencias no se basan exclusivamente en el hecho de que la madre trabaje. Por ejemplo, la división del trabajo doméstico suele ser más equitativa y no tradicionalista.

La segunda hipótesis nos dice que el trabajo puede afectar emocionalmente a la madre, y esto a su vez afectar el trato que tiene con los hijos. Esto puede suceder si, por ejemplo, una madre siente remordimientos excesivos por trabajar, puede compensar exageradamente a los hijos, sobrepasándose en su atención con ellos. Una madre a quien le disgusta su trabajo, o que no puede mantener un equilibrio entre éste y su hogar, se encuentra en un estado de tensión que puede transmitir a sus hijos. Por el contrario, una madre que se siente plenamente identificada con su trabajo, que ha organizado las cosas para mantener un equilibrio en el hogar conjuntamente con el padre, y que no presente sentimientos de culpabilidad con respecto de su trabajo, no tiene ningún problema con el desarrollo de los hijos.

La tercera hipótesis plantea que las madres que trabajan utilizan otros métodos de crianza infantil, distintos a los de las madres que no lo hacen. Es evidente que cuando una madre trabaja fomenta una mayor independencia en los hijos, así como obligaciones en las tareas domésticas. Además, esto contribuye a que los niños sean autosuficientes, así como la distribución de las tareas domésticas fomenta la cooperación.

La cuarta hipótesis nos indica que las madres que trabajan no proporcionan una supervisión adecuada a sus hijos, y que los niños son más propensos a convertirse en delincuentes o incurrir en acciones o conductas fuera de la norma. Sin embargo se ha podido observar que en las familias de cualquier nivel social y económico, se percibe una relación entre una supervisión inadecuada y una conducta anómala, trabaje o no trabaje la madre. En los estudios realizados por diversos investigadores no se comprueba que el empleo materno esté vinculado con la delincuencia.

Para concluir, dicho estudio comparativo propone la hipótesis de que los hijos de madres que trabajan son despreciados emocional e intelectualmente, o se sienten rechazados por el hecho de que sus madres trabajen. Pero no hay nada que confirme esta postura. Por el contrario, las madres trabajadoras tratan de compensar emocionalmente a sus hijos, dando calidad en el tiempo que les dedican. Ciertamente, para decir si una madre es buena o no, hay que tomar en cuenta la supervisión, las circunstancias sociales y económicas en que se desenvuelve la familia y no sólo si la madre trabaja o no.

B.1.2. Padres ausentes

De la misma manera que en el caso de las madres que trabajan, popularmente se cree que la falta del padre puede afectar el desarrollo del niño. Pero también aquí, el que esto ocurra o no, depende de las circunstancias:

[...] de qué tipo de relación existía con el padre antes de la separación, de qué edad tenía el niño en ese momento, de cuánto tiempo ha estado ausente el padre, de si el niño dispone o no de algún otro modelo de papeles masculinos, de la causa por la que el padre se separó, de la calidad del trato recíproco entre los miembros de la familia que se

encuentran actualmente presente y de la situación económica y social en que vive la familia".¹⁹

La ausencia del padre, al igual que la madre trabajadora, está íntimamente ligada a otros factores, y no tiene ningún sentido relacionar sencillamente la ausencia o presencia del padre con algún atributo del niño, a no ser que al mismo tiempo tomemos en cuenta otros factores como el tiempo, calidad e interés que los padres inviertan en la educación y desarrollo de sus hijos.

Teniendo presente lo anterior, veremos algunos de los factores que están vinculados con la ausencia del padre. La *Encuesta Nacional de Empleo 1995*, dio como resultado que las principales causas de ausencia del padre son el divorcio y la muerte.

En la actualidad el divorcio es uno de los principales factores de ausencia del padre, factor que suele presentarse en una familia que tiene un ambiente tenso, de inquietud y, principalmente, de desacuerdos. Una encuesta realizada en México por el INEGI en 1997, dio como resultado que de cada cien matrimonios, realizados por todo el país, 5.8 terminan en divorcio. Esta situación puede variar de acuerdo al grado de escolaridad de la pareja, ya que en otro estudio efectuado por la misma institución, de 40 792 divorcios, 10 542 parejas tienen un nivel escolar de secundaria o equivalente en contraste con los 5 748 de parejas de educación superior.

Pero lo que no varía, independientemente del grado de escolaridad, es que si en el hogar hay desacuerdos y falta de armonía, suele ser mejor para los niños que los padres se separen.

¹⁹ *Ibid.*, p 231.

Otro moderador importante de la ausencia del padre, es el modo en que la madre explica a los hijos la ausencia de éste. La mayoría de madres divorciadas o separadas suelen estar resentidas, por lo tanto, tienen poca estima por el padre ausente, y tal vez inclusive quieran inculcar en el niño el resentimiento que tienen en contra del padre.

Otra de las causas por la que el padre puede estar ausente dentro de la familia es la muerte, pero ésta se toma de una manera distinta: “[...] los efectos por la muerte del padre son menos intensos que los efectos que causan la separación, el divorcio o la deserción.”²⁰

En este apartado, hemos hecho hincapié en que existen otros factores que modifican los efectos de la ausencia del padre, y que tal vez sean más importantes que la propia ausencia, por ejemplo la falta de interés y cuidado hacia el niño. Esto nos puede llevar a la conclusión errónea de que, si la ausencia del padre no tiene mucha trascendencia la presencia de éste tampoco la tiene. Pero si bien la influencia paterna es muy diferente a la materna, ésta no carece de importancia para el niño. El trato con el padre es muy importante para enseñar a las niñas a tratar a los miembros del sexo opuesto. Igualmente ocurre en el aprendizaje del papel masculino por parte de los niños varones.

B.1.2. Padres solteros

Al parecer, a medida que aumenta el número de progenitores (especialmente madres) que dirigen a solos una familia, el tema de los padres solteros se ha ido convirtiendo en un tema de interés.

²⁰ *Idem.*

Nuestro apartado sobre padres solteros tratará principalmente de madres solteras, por varias razones: es la madre quien obtiene la custodia legal de los hijos en caso de divorcio o separación. Además, algunos de los problemas más severos se presentan en los casos de madres solteras más que en el caso de padres solteros. La mayoría de las ocasiones la soledad es uno de los problemas a los que se enfrenta un padre soltero.

Los problemas económicos suelen ser también más serios para las madres solteras:

Es importante señalar que a tiempos iguales de trabajo y realizando ocupaciones similares, los hombres ganan sistemáticamente más que las mujeres, esto ocurre para las profesionistas, las técnicas, y el personal especializado, las funcionarias, las administradoras, las comerciantes (ambulantes y dependientes), las trabajadoras domésticas y las trabajadoras directas en el proceso de la producción.²¹

Como ya mencionamos en los casos de las madres trabajadoras y de los padres ausentes, no podemos decir que las familias con padres solteros sean buenas o malas para los niños sin tomar en cuenta el contexto o circunstancias en que se desenvuelven.

De tal manera, que las familias de padres solteros también proporcionan una supervisión adecuada y un buen cuidado de los niños.

Como hemos visto, lo importante en una familia es la calidad e interés que tengan los padres con los hijos así como las circunstancias particulares de cada familia, ya que la estructura familiar depende de estos factores para lograr un buen desarrollo.

²¹ *Ibid.*, p. 79.

Así, se ha visto a través de este apartado que no en todas las familias están presentes los dos padres, pero esto puede suplirse gracias a la ayuda de algún familiar (abuelos, tíos, hermanos, etcétera) para reemplazar una figura faltante, ya sea madre o padre, ya que uno de los derechos del niño es el tener una familia que responda a sus necesidades afectivas y sirva como marco de referencia en la conformación de su identidad y en la regulación de sus valores, acciones y expectativas de vida.

C. La escuela

Así como la familia aporta en el niño características y patrones de conducta particulares, la escuela los fortalece y también proporciona información sobre el mundo y la vida social.

Al iniciar al niño en los conocimientos académicos, al estimular sus logros, el dominio de las tareas y al propiciarle una práctica de las relaciones sociales, la escuela debe capacitarlo para enfrentarse a los diversos cambios, oportunidades y desafíos, así como para resolver los problemas que lo conducen a la madurez.

Las escuelas varían en principios y métodos de enseñanza, como cada uno de los niños que son admitidos en ellas. Algunas tienen las mismas instalaciones que fueron utilizadas por los padres de los alumnos que ahora estudian allí. Otras, más nuevas, cuentan con equipos y técnicas innovadoras. Las hay que disponen de cursos variados, para los distintos niveles de edad, y se dictan en clases poco o muy numerosas. Pero existen ciertas características básicas que todas las escuelas procuran tener: las aulas deben estar bien iluminadas, ventiladas y provistas adecuadamente de muebles y materiales; las instalaciones sanitarias tienen que ser limpias y amplias. En la práctica sólo en algunos casos la escuela llega a cumplir con

esto. No todas lo logran, principalmente las escuelas públicas y las que se encuentran en comunidades indígenas, ya que los programas de ayuda resultan insuficientes.

El tipo de escuela al que nos referiremos en este apartado será fundamentalmente aquella que no cumple con el "ideal" de espacio y que imparte sus clases con un método tradicionalista. Pero antes de continuar es importante hablar un poco del ajuste a la escuela experimentado por el niño.

El ingreso a la escuela constituye el primer paso para la separación entre madre e hijo. Por lo tanto la escuela le permite al niño disminuir sus lazos de dependencia.

C.1. El maestro

En la escuela conoce a un nuevo adulto, a quien tendrá que obedecer y atender: el maestro. En la escuela primaria, el maestro toma un papel muy importante dentro de la vida del niño, ya que probablemente sea el primer adulto fuera de la familia que contribuya en su desarrollo. La personalidad y capacidad del maestro que le corresponda al niño determinará, en gran medida, que la experiencia escolar favorezca su desarrollo general o que aumenten simplemente sus dificultades y frustraciones.

En nuestro país los valores fomentados por los profesores correspondientes, por lo común, a aquellos promovidos en la clase media. Los maestros estimulan la limpieza, el orden, la obediencia y la cooperación; sancionan el mal uso de los materiales didácticos, la falta de responsabilidad, la mentira y la agresividad. *"Muchos maestros consideran que robar, hacer trampas, mentir y desobedecer son los delitos más graves que un niño pequeño puede cometer."*²²

²² L.P. Ayers., *Los procesos psicológicos en la educación*, p. 71.

Es fácil observar cómo las normas de recompensa y castigo de las familias ayudan a que la niña se ajuste a las normas de los maestros. Dado que la limpieza, el orden, el no presentar una conducta agresiva, son respuestas típicas del sexo femenino. Sin embargo, en determinados casos, algunas niñas son descuidadas y presentan conductas agresivas. La conducta traviesa, desordenada y a veces agresiva es más frecuente en los niños, lo cual provoca mayores reprimendas por parte de los docentes. Lo anterior, no es la regla en todos los casos. En nuestra experiencia personal hemos observado cómo en algunos niños el deseo por sobresalir ante el grupo los lleva a ser sumamente ordenados y limpios, no sólo en clase sino también en su arreglo personal. Pero ambos casos el niño presenta, en los primeros años, una buena disposición para asistir a la escuela. Esto cambia según sea la experiencia de cada niño en el colegio ya que no podemos olvidar que cada uno reacciona de una distinta manera.

Los niños de los primeros grados suelen mostrar un mayor interés por la escuela y los maestros, mayormente propiciado por la familia. Tomando como base mi propia experiencia he podido constatar que los niños de últimos grados, manifiestan actitudes menos positivas y tienen en menos estima la ocupación del profesor; comparan la profesión de maestro con otras profesiones, que según ellos son de mayor importancia como pueden ser un médico, un ingeniero o un abogado.

Es evidente que otros factores también contribuyen a que el niño pierda interés en la escuela. Un niño de clase media es alentado por sus padres para continuar estudiando y alcanzar, en algunos casos, lo que ellos no pudieron concretar: los estudios superiores. Pero para un niño de clase baja, la mayor preocupación es salir de la escuela para poder contribuir en la economía del hogar.

Como ya mencionamos anteriormente, los maestros tienden a exigir un patrón de conducta en los niños. Ahora bien, también a ellos se les debería exigir un patrón cercano al de "buen maestro":

[...] afectuosidad; organización cognoscitiva (organización cognoscitiva clara y válida de la materia o disciplina), orden; métodos indirectos (los buenos maestros tienden más a influir indirectamente en los alumnos al hacerles preguntas y al provocar la participación general en la actividad del salón de clase); capacidad de resolver problemas de la enseñanza (capacidad de resolver los problemas que requieren un conocimiento técnico de los métodos de enseñanza).²³

Dado que los docentes tienen el gran compromiso de guiar a los infantes a través del conocimiento intelectual, al mismo tiempo que los estimulan en su crecimiento emotivo.

Tal conducta es preferida por los niños, los padres y la escuela. Pero no todos los maestros pueden ser iguales, ya que como se ha aludido en repetidas ocasiones el ser humano cuenta con características propias y únicas. Por consiguiente el desempeño del maestro depende a su vez de su educación, entorno social, familiar, etcétera.

Una investigación hecha por Heil en 1961, dio como resultado tres tipos de maestros, según los *tests* psicológicos aplicados:

El maestro tumultuoso: Su interés principal consiste en pensar, imaginar y en hacer conjeturas. Por consiguiente, no es afectuoso o simpático. A los demás les parece brusco, impulsivo e imprevisible. A menudo parece una persona tensa.

²³ *Ibid.*, p. 615.

Desea ser independiente de las autoridades y contar con la independencia de pensar sin inhibiciones y de manera poco convencional.

El maestro que tiene buen control de sí mismo: Se siente seguro cuando no hay fricciones. Guarda para sí sus pensamientos y sentimientos. Tiende a ser sensible y se puede confiar en que aceptará una responsabilidad. Aunque sea un tanto sumiso a la autoridad, tenderá también a ser autoritario respecto a sus subordinados.

El maestro temeroso: Tiende a sentirse desvalido, dependiente y a estar a la defensiva. Es muy escrupuloso; le gusta decir la verdad "aunque duela", contar con reglas a las cuales disciplinarse y le irrita quien no se sujeta a tales reglas. Le da miedo cometer errores.

Como es natural, el mismo maestro no resultará igual de eficaz o con carencias para los niños. Ni tampoco, por cierto, todos los niños se formarán de él, necesariamente, la misma idea.

La combinación de esfuerzos tanto de padres como de docentes es lo ideal para lograr un mejor desarrollo de los potenciales del niño. En el caso de la clase media y alta, el interés de los padres por el rendimiento escolar de sus hijos se manifiesta de la siguiente manera: elogian a sus hijos cuando sacan buenas notas. En ocasiones los recompensan con objetos tangibles: una bicicleta, una visita al cine, dinero para gastar en golosinas, etcétera. El niño perteneciente a estas dos clases sociales puede percibir cuáles son las recompensas a largo plazo, pues reconoce el papel que desempeña su tío el abogado, su padre el doctor o su hermano mayor, el contador.

Los padres de clase media alta están convencidos de la importancia de la educación como solución de muchos problemas económicos, sociales y personales. Los padres de clase media baja tienden a considerar la escuela como una manera de preparar a los niños para la vida adulta. La familia en la clase baja tiende a ser más numerosa, por lo tanto los padres se preocupan más por lo que comerán, que por los estudios y logros académicos de sus hijos. Sin embargo, todos los padres, independientemente de la clase social, desean que sus hijos mejoren en la escala social. Es aquí cuando la escuela es importante.

C.2. La “pandilla”

Anteriormente hablamos de la importancia de los maestros y también de la influencia de la familia en la escuela. De igual forma, el grupo de compañeros desempeña un papel cada vez más importante por la fuerte influencia que tiene en el niño. Frecuentemente el mundo de los compañeros está regido por su propia historia, organización social y sus propias reglas de juego. Las cuales son cuidadosamente preservadas y transmitidas de generación en generación dentro de la cultura infantil.

El grupo de compañeros no sólo ofrece al niño la oportunidad de compartir juego y diversiones. Asimismo aprende a relacionarse con niños de la misma edad, a hacerle frente a la hostilidad y dominio por parte de otros, a entenderse con un líder, a encabezar a otros y a irse formando un concepto de sí mismo.

El niño cuyas experiencias en la escuela y cuyas relaciones con compañeros sean constructivas y gratificantes, se formará una imagen de sí mismo más clara; el niño se irá haciendo más competente y su autoestima se incrementará. En cambio, el niño cuyas experiencias sean desfavorables en cualquier aspecto, probablemente

presentará más limitaciones en su desarrollo y dará lugar a sentimientos de ansiedad y una mala idea de sí mismo.

En la escuela primaria es frecuente encontramos con pequeños grupos de amigos a los cuales conoceremos como "pandilla". La pandilla está formada por los propios niños y es común que se trate de niños del mismo sexo. Es a partir de los siete u ocho años, que los niños se empiezan a relacionar con semejantes del mismo sexo. Las diferencias sexuales tienden a asentarse durante el periodo de la escuela primaria. Por ejemplo, los niños tienden más a interesarse por las actividades de la pandilla, en tanto que las niñas tienden a establecer relaciones interpersonales más íntimas e individualizadas.

Es importante mencionar que el rango que ocupa un niño dentro del grupo de compañeros puede tener consecuencias en su comportamiento. Un niño que ocupa un rango social elevado o medio entre sus semejantes tiende a ser más sociable, extrovertido, entusiasta, alegre y cordial. En contraste, la ansiedad, la incertidumbre, la indiferencia social, el retraimiento y la hostilidad suelen ser atribuidos a los niños que no tienen un buen rango dentro de su grupo. Esta relación varía de acuerdo a la edad y el sexo.

El rango que se tiene con los compañeros también está relacionado con la clase social. Un ejemplo que tengo muy presente originado en uno de los grupos que tengo a cargo es el siguiente. Un grupo de amigas decide celebrar el cumpleaños de cada una, en la hora de descanso. Para poder hacerlo, las niñas deben aportar, según su líder, cinco pesos cada una. Por supuesto, no todas cuentan con esta cantidad, así que las que no pueden pagar esta "cuota", quedan excluidas del festejo y del grupo.

Pero quizá la mayor aportación del grupo de amigos, es la amistad. Los niños por lo general encuentran a sus mejores amigos dentro del mismo sexo y por lo general viven en el mismo barrio o don del mismo grupo escolar.

Las características personales desempeñan un papel importante en la formación de amistades: *"Las parejas de amigos se parecen más entre sí por lo que respecta a la 'edad de desarrollo' (medida de madurez social) y fueron también algo semejantes por lo que toca a edad cronológica, peso e inteligencia."*²⁴

En general, podemos decir que las características intelectuales probablemente son más importantes para establecer lazos de amistad que las semejanzas de inteligencia. La amistad tiene que ver muy poco con el aprovechamiento escolar de los niños.

En los primeros grados de la escuela primaria, es más común que las niñas sean más sociables que los niños. Eligen más compañeras de juego y establecen un mayor número de amistades. Entre los niños de cuarto grado, es más común que los amigos más preciados tengan rasgos de personalidad fuerte, positivos, agresivos y don de mando. Al parecer, los niños capaces, despiertos, enérgicos y responsables, tienden a tener más amistades correspondidas. Esto puede ser debido a su capacidad de comprender y satisfacer sus necesidades recíprocas. Las amistades con niños, indiferentes, poco responsables, resultan poco recompensadas y por lo tanto, los niños no establecen comúnmente amistad con ellos.

²⁴ *Op. cit.*, p. 653.

En el último grado de primaria podemos observar como las amistades son seleccionadas por: vivir cerca, oír la misma música, tener las mismas diversiones, el ser cordial y amistoso.

La amistad es inestable en el periodo de la niñez, lo cual está relacionado por la rapidez con que cambian de interés. Es probable que la amistad entre dos niños se establezca a partir de sus intereses. Pero cuando estos cambian la amistad es interrumpida.

En lo general, los intereses que perduran fomentan la amistad. Como ocurre en otras conductas aprendidas, las respuestas de amistad tienden a repetirse si se estimulan continuamente.

CAPÍTULO III. TEATRO ESCOLAR EN MÉXICO

En el capítulo anterior se analizaron los diversos factores que influyen en el desarrollo emocional e intelectual del niño y cómo se complementan con las habilidades físicas. De tal manera que la influencia que ofrecen la familia, la escuela, los amigos, etcétera, determina las características de cada individuo. También, se mencionó la importancia que adquiere la escuela en el crecimiento integral del niño; ya que ésta le permite adquirir conocimientos académicos y, al mismo tiempo, aprende a relacionarse con otros niños y a respetar diversas formas de comportamiento. Pero es gracias a la ayuda de la familia y su entorno cultural que el niño enfrenta las nuevas situaciones que la escuela le presenta: el maestro, recompensas escolares, el grupo de amigos, etcétera.

Como señalamos en el capítulo primero, el niño puede combinar la imaginación con la capacidad lógica y alcanzar el pensamiento adulto. En nuestra opinión, este momento "mágico" de la niñez debe aprovecharse para introducir al niño en el mundo de las artes y así afinar sus capacidades intelectuales, sensoriales, perceptuales e imaginativas.

En México, la Constitución General de la República (artículo 3º inciso C) estipula que la integración de la acción cultural con la acción escolar es indispensable para promover el desarrollo armónico de las capacidades del individuo y, con esto, tratar de mejorar nuestra sociedad. La finalidad de esta acción cultural en la educación primaria consiste, en la mayoría de las ocasiones, en ejercer una influencia positiva en el uso del tiempo libre y en fomentar el gusto por alguna de las principales manifestaciones artísticas (danza, canto, plástica, teatro, etcétera). El teatro es un medio que logra cumplir este propósito, además de estimular la sensibilidad y percepción del niño. Al

mismo tiempo, la escuela se beneficia al contar con niños que participan con espontaneidad en las actividades, dentro y fuera del salón de clase.

Para continuar hablando sobre la relación de la educación y el teatro en nuestro país, es necesario mencionar brevemente los acontecimientos políticos que propiciaron la creación, la instauración del programa más importante mediante esta relación: el teatro escolar.

La Revolución mexicana marcó un nuevo periodo en la historia mundial. Después de la Revolución francesa, ningún país se había levantado en armas contra su propio gobierno. Un pueblo cansado del abuso y el maltrato decide tomar el control de su país; sin contar con estrategias ni armas y con la mayoría de la población analfabetas. El pueblo mexicano se vio envuelto en una lucha por la tierra y posteriormente por la educación.

Una vez terminada la lucha armada se hicieron varios intentos, fracasados todos, para establecer un órgano federal que protegiera la educación en el país. No fue sino hasta el gobierno de Obregón, en los años veinte, que se estableció la Secretaría de Educación Pública quedando a cargo del antiguo rector de la Universidad, José Vasconcelos.

Antes de tener a su cargo la Secretaría de Educación, Vasconcelos había emprendido su labor de alfabetización. Tenía como ejército a toda persona que supiera leer. Empezó las jornadas dominicales, clases callejeras y nocturnas, transformando cualquier sitio en una escuela. Para continuar con su labor y sin generar costos extras para el país, formó el mejor de sus ejércitos: los niños. Todo niño que estaba a un paso de terminar la primaria, recibía un diploma de buen mexicano por cada cinco personas que alfabetizara. Con esta gran visión de la problemática que implicaba llevar a todo el

país la educación, Vasconcelos toma de los padres jesuitas el modelo utilizado para la enseñanza de la cultura y religión católica y recorre cada rincón del territorio nacional. La nueva misión cultural estaba compuesta por: un maestro, un trabajador social, un educador físico, un maestro de música, primeros auxilios, cuidados infantiles e higiene, un especialista en las artes manuales de cada región y un especialista en programas educativos y organización. Su gran misión era la de enseñar números, letras y convencer a los mexicanos que el mejoramiento y ayuda llegaban si todos cooperaban.

Durante este mismo periodo, la educación media se divide en dos partes: secundaria y preparatoria. Estos intentos se veían amenazados por uno de los principales problemas que aquejaban al país en esos años y actualmente en los nuestros: la desnutrición. Vasconcelos trata de combatirla con la creación de los desayunos escolares. Actualmente, en muy pocas escuelas públicas se cuenta con esta ayuda. También trató de impulsar a los artistas nacionales como los primeros muralistas, creó el Estadio Nacional e inició la distribución de millares de ejemplares de los clásicos: *"La biblioteca de los clásicos la encabezaron tres "visionarios" cuyas doctrinas, pensaba, debían inundar el alma mexicana: Benito Pérez Galdós, Romain Rolland y Leon Tolstoi."*²⁵

A estos autores le siguieron los grandes clásicos como: Homero, Eurípides, Virgilio, Cervantes y Lope de Vega. El intento de Vasconcelos de acercar a la población a este tipo de lectura, provocó una constante ridiculización. En nuestra opinión, Vasconcelos trató de proporcionarle a un pueblo naciente de la Revolución la cultura general para ampliar su criterio y fomentar el gusto por los grandes pensadores.

²⁵ Josefina Vazquez, *Nacionalismo y educación en México*, pp. 158-159.

Vasconcelos dejó la Secretaría de Educación en julio de 1924, según Josefina Vázquez "*por diferencias políticas con el Presidente.*"²⁶

En el siguiente sexenio se continuaron, en su mayoría, las tareas propuestas por Vasconcelos en materia de educación; aun cuando el presupuesto asignado fue mucho más bajo. Es también, el gobierno de Calles el que da una gran importancia a la educación técnica y se crean más escuelas secundarias. Pero lo que realmente llama la atención del sexenio de Calles es la problemática de la religión y la educación. En el año de 1926, el Episcopado inicia una campaña para reformar los artículos de la Constitución que fueran contrarios a la Iglesia. El artículo 3º figuró dentro de esta campaña, el gobierno tratando de prevenir un enfrentamiento Iglesia–Estado, formuló el reglamento para las escuelas privadas y otro para su inspección y vigilancia. Dichos reglamentos impedían que los ministros de cualquier culto dirigieran escuelas, así como también vigilaban que los planes de estudios coincidieran con los propuestos por la Secretaría, la escala para calificaciones y la utilización de libros de texto. Pero los intentos del gobierno no frenaron la resistencia religiosa, que en un principio fue pacífica y después armada. En un deseo por reconciliar a las dos partes (Iglesia y Estado) se creó una comisión mixta que estudiara el artículo tercero. Después de dos años de constantes enfrentamientos la comisión fracasó, entrando en escena el embajador de los Estados Unidos, Dwight Morrow. Con la mediación del embajador norteamericano, se creó un acuerdo que le aseguró al estado la supervisión de la educación privada.

En los siguientes años, con los constantes cambios presidenciales, crisis económica y una política inquietante, se continuó con los proyectos anteriores en

²⁶ *Ibid.*, p. 159.

materia de educación. Las misiones culturales en el interior del país perdieron fuerza y, en cambio, se creó la misión cultural urbana.

Por otra parte, la educación universitaria tuvo grandes cambios. En 1929 se introdujo una iniciativa para otorgarle "autonomía" a la Universidad, aunque ésta continuaba siendo nacional y, por tal motivo, institución del Estado. Más adelante se le entregaría un patrimonio que la hiciera económicamente independiente. También se logró, gracias a la participación de los maestros y alumnos, la libertad de cátedra y el respeto a la autonomía.

En el año de 1934 la educación volvió a ser una prioridad para el presidente Cárdenas. Teniendo grandes deseos de lograr un cambio en el gobierno y proteger a las clases trabajadoras, Cárdenas propuso una educación socialista para así preparar a una sociedad para el progreso. Pero no todos coincidieron con su propuesta: *"Entre 1935 y 1939 hubo unos 300 maestros asesinados y muchos desorejados, víctimas de la ignorancia fanática de un lado y de la demagogia desaforada del otro."*²⁷

Otra gran preocupación para este gobierno, fue la educación técnica; ya que el país necesitaba técnicos calificados que la Universidad no podía crear. Por tal motivo, en 1937 se fundó el Instituto Politécnico Nacional.

El periodo cardenista, siguiendo el trabajo de Vasconcelos, se preocupó constantemente por la educación primaria, las bibliotecas y los libros, gastando el 17% del presupuesto federal en la educación. También se organizaron ejércitos culturales para combatir el analfabetismo. La conservación del patrimonio histórico y cultural del país propiciaron el nacimiento del Instituto Nacional de Antropología e Historia en 1939.

²⁷ *Ibid.*, p. 178.

Pero es Jaime Torres Bodet quien logró un nuevo resurgimiento en la educación pública, durante el sexenio de Ávila Camacho. Se creó una nueva Ley Orgánica de Educación Pública, la Escuela Nacional Superior, la Escuela Nacional de Especialistas (para maestros de niños especiales) y la Escuela Nacional de Bibliotecarios. Además se instalaron nuevamente las misiones culturales en todo el país, así como la inauguración del Observatorio Astrofísico de Tonanzintla. Se inició el primer programa de construcción de escuelas y se creó el Instituto de Capacitación del Magisterio, para mejorar la preparación de los maestros en servicio durante el periodo de vacaciones. Debido a estos cambios en el sistema educativo mexicano, en 1945 el país estaba listo para cambiar el artículo tercero de la Constitución, tal y como actualmente lo conocemos.

A. Había una vez un don Quijote...

Después de casi un siglo de esfuerzo y lucha por darle a los mexicanos una educación integral, dichas actividades no resultaron muy alentadoras. La falta de presupuesto, de interés por parte de las autoridades y de quienes se dedican al quehacer artístico no han permitido introducir de un modo contundente el teatro en la formación de los individuos. Para algunos investigadores el teatro para niños en México se inicia formalmente con la inauguración de las temporadas de teatro escolar en el Palacio de Bellas Artes, pero la historia comienza con autores anónimos y con pequeñas obras que escribían los maestros para las representaciones escolares.

Después de la Revolución, los que alguna vez fueron los caciques y señores de grandes tierras perdieron la gran mayoría. Las riendas del país estaban en manos de los revolucionarios, quienes estaban cansados y agotados de ver muerte y pobreza.

Esto se veía reflejado en algunos temas que planteaban autores anónimos para el teatro infantil: enredos familiares, idilios cantados, borracheras graciosas, etcétera. Según Nommland, parecía un teatro de revisto o de carpa para adultos. Además, se escribían algunas historias que relataban las típicas travesuras infantiles y relatos fantásticos, donde el jorobado puede convertirse en un apuesto joven.

Todos los mexicanos hemos escuchado algún chiste, cuento, historia que involucre a un niño llamado Pepito. En la primera década de este siglo, el teatro infantil representa frecuentemente a este niño mentiroso. Son obras en las cuales abundan los personajes de tipo popular y no cuentan con propósitos didácticos.

Como ya mencionamos, los maestros empezaron a hacer teatro para las escuelas. Los temas por lo general trataban fechas cívicas o escolares: el día de la independencia, la reciente Revolución, el día de la madre, etcétera. Estaban escritas en verso, lo cual resulta sumamente aburrido para los niños en cualquier época, y llenas de momentos emotivos. La didáctica aparece planteada en todas las obras. La religión es otro tema recurrente para las obras infantiles en escuelas privadas.

La producción era escasa y los personajes no eran adecuadas para los niños. Con la llegada de Vasconcelos a la Secretaría de Educación nuevas formas de pensar y de educar se reflejaron en el teatro. El principal tema era la historia nacional con fines patrióticos, no obstante el verso seguía siendo el mejor de los aliados para los autores. La imaginación y los cuentos de fantasía eran escasos en estos años. La diversión seguía siendo una constante dentro del teatro para niños, aun y cuando los trabajos podían ser más didácticos y patrióticos, los niños se encontraban de vez en cuando con personajes que los hacían reír como el divertido personaje de Pepito.

Es quizá por la falta de grandes producciones que se da inicio a las temporadas de teatro escolar en Bellas Artes, las cuales le dan niño al la oportunidad de entrar a un mundo lleno de magia y entretenimiento.

Durante este periodo nace la idea de crear un teatro infantil subsidiado por el gobierno, siendo responsable del proyecto la Dirección de Educación Extraescolar y Estética bajo la dirección inicial de Clementina Otero de Barrios, a quien sucedió Concepción Sada, ya que la Unión Nacional de Autores de la Secretaría de Educación Pública advirtió la necesidad de un teatro para niños organizado.

Este primer intento por acercar el teatro a los niños no tuvo mucho éxito y estuvo enfocado a los niños de edad preescolar. Pero gracias a que las entradas les fueron distribuidas a los inspectores escolares, quienes a su vez vendían una parte a los alumnos y las demás las repartían como premios por buenas calificaciones, el programa de teatro infantil empezó a tener mayor fuerza. Las escuelas privadas aportaban los camiones gratuitamente y trasladaban a los niños al Palacio de Bellas Artes para presenciar las funciones.

La primera producción que se estrenó, bajo este nuevo sistema de distribución, fue *Pinocho en el país de los cuentos* (7 de marzo de 1942); también se estrenaron en la misma temporada *La princesa Cucuruchito y el dragón*, escrita por Magda Donato y Salvador Bartolozzi; *La reina de la nieve*, una adaptación del cuento de Hans Christian Andersen hecha por Celestino Gorostiza; *La muñeca Pastillita*, de Miguel N. Lira, y *Pirrimplín en la luna*, de Emilio Abreu Gómez.²⁸

²⁸ Jonh B. Nombland. *Teatro mexicano contemporáneo*, p.50.

En el *Teatro mexicano contemporáneo*, Nombland menciona que el sentido de las obras era "puramente estético; con grandes decorados y elaborado vestuario", lo cual, desde nuestro punto de vista, nos indica que el teatro no estaba necesariamente vinculado con la didáctica y sólo pretendía divertir y atraer al público infantil a espectáculos culturales, dejando a un lado las tendencias socialistas del sexenio cardenista. Con respecto a la temática de las obras nos dice que: "[...] parecen interesadas principalmente en revelar a través de su opulencia el triunfo del bien sobre el mal, lo que se repite una y otra vez en todas ellas."²⁹

Pero fue hasta el año de 1946 con la creación del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (órgano desconcentrado que tenía a su cargo el fomento, organización y difusión de las bellas artes, inclusive las bellas letras), cuando el programa de teatro infantil tomó el nombre con el que se le conoce actualmente: teatro escolar.

Bajo la dirección de Carlos Chávez, el INBA estrenó la primera obra de teatro escolar: *Don Quijote*, de Salvador Novo, con decorados de Julio Prieto, orquesta dirigida por Eduardo Hernández Galindo y coreografía de Guillermina Bravo.

Los niños, poco a poco, ayudados por maestros y padres, se fueron convirtiendo en aficionados y abarrotaban las entradas para el Palacio de Bellas Artes. Gracias a esto se fueron formando compañías como la de Enrique Alonso "Cachirulo", criticado por muchos pero no superado en la importante aportación que hizo al llevar teatro fantástico a los niños, así como despertar su interés.

La temática de las obras subsidiadas por el gobierno era realista, pretendían estimular al niño a leer obras clásicas y acercarse a la dramaturgia mexicana.

²⁹ *Ibid.*, p. 52.

Con el transcurso de los años la población y los teatros aumentaron, y en los años sesenta y setenta el teatro se llenó de ideas frescas. Los grupos tenían más claros los temas y la forma de tratar a los niños de su tiempo. Entre ellos estaban Otto Minera, Bertha Hiriart, Rafael Pimentel, quienes actualmente siguen escribiendo y realizando teatro para niños.

También se amplió el público que asistía a las representaciones; ahora las primarias, secundarias y normales podían asistir. Más adelante se propuso llevar algunas de las obras a las escuelas. Pero esta medida no tuvo mucho éxito, ya que la mayoría de las escuelas incorporadas a la SEP, no cuentan con instalaciones apropiadas para llevar a cabo una representación teatral. Actualmente las representaciones se llevan a cabo en teatros del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Ya en esta última década contamos con grupos como "Serendipity", o "La Troupe", por mencionar sólo algunos, que con éxito realizan un Encuentro de teatro para niños con participación de grupos de todo el país en el Museo del Chopo, que siempre tiene en cartelera obras infantiles, o en el Teatro Helénico que también hace lo suyo. La ENAT, organiza anualmente un concurso de obras para niños, el ganador realiza una puesta en escena, sábados y domingos, con funciones durante varios meses.

B. Medio siglo

El estreno de *Don Quijote* en el Palacio de Bellas Artes marcó el inicio del programa de teatro escolar, que hoy en día cuenta ya con cincuenta y tres años en servicio. Desafortunadamente, en nuestro país las instituciones dedicadas a la investigación teatral así como los estudiosos no han registrado el trabajo de teatro escolar, ya que

pareciera que el teatro dedicado a los niños y, principalmente, el subsidiado por el gobierno pertenece a un género menor y de poca trascendencia. Esto puede ser ocasionado por desconocer los beneficios que aporta la actividad teatral en el desarrollo del niño. Si tomamos en cuenta que el teatro incorpora todas las bellas artes, una función teatral de calidad, puede propiciar en el niño un acercamiento lúdico a todas ellas y a despertar su capacidad sensitiva.

Para continuar tomaremos como punto de partida la entrevista, que muy amablemente, nos concediera el Subdirector de Teatro Escolar e Infantil del INBA, maestro Miguel Fernández Silva, así como las bases de coordinación del programa de Teatro escolar 1995-2000.

Como ya hemos mencionado, en el inicio el teatro escolar era coordinado por el INBA y la SEP. Actualmente el programa sigue siendo subsidiado por estas dos instancias gubernamentales, pero con dos departamentos específicos para esta función: por parte de la SEP, la Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal y por el INBA, La Subdirección de Teatro Escolar e Infantil. El programa atiende a los alumnos de educación básica (inicial, preescolar, especial, primaria y secundaria) y normal.

Ahora el teatro escolar toma como antecedentes el Plan de Desarrollo que propone el Gobierno Federal, en el cual se considera la necesidad de preservar y subrayar el carácter de la cultura como elemento sustancial en el desarrollo del país. También se basa en que la Educación Pública en México se encuentra regida por la ley General de Educación, en la cual se precisa en el artículo 7º lo siguiente, según las bases de coordinación de dicho programa:

IV. Impulsar la creación artística y proporcionar la adquisición, el enriquecimiento y la difusión de los bienes y valores de la cultura universal en especial aquellos que constituyen el patrimonio cultural de la nación.

V. Conforme al programa sectorial, una de las características del modelo de la educación moderna, es ampliar y diversificar sus servicios y complementarlos con modalidades no escolarizadas, como el hecho teatral, factor relevante de coincidencias de lenguajes artísticos.

El maestro Fernández explica que ambas partes tienen funciones diferentes; la Subsecretaría se encarga de planear, programar, organizar, dirigir, controlar y evaluar las actividades de teatro escolar. Por su parte el INBA, proporciona los teatros en donde se lleva a cabo la representación, volantes, carteles, nómina de actores y también evaluar las actividades de teatro escolar.

Ambas partes tienen la obligación, según las bases de coordinación del programa, de proporcionar a los niños y adolescentes, en edad escolar, espectáculos artísticos de alta calidad. Sobre este punto, el Mtro. Fernández comentó, que en algunas ocasiones las obras que audicionan para formar parte del programa de teatro escolar no satisfacen las expectativas de la comisión SEP-INBA y que al parecer los grupos teatrales no saben dar una respuesta a las inquietudes infantiles. En este sentido, creemos que algunos grupos no tienen contacto directo con el público infantil y por lo tanto desconocen sus inquietudes. También debemos tomar en cuenta que cada generación es influida por diversos medios que constantemente van evolucionando (televisión, Internet, radio, etcétera), provocando una diversificación de experiencias impresionante. De tal manera, que los conceptos que para algunos grupos funcionaron hace un año, dejan de funcionar al siguiente. Tampoco deben olvidar que hacen teatro

para niños y no perder el gusto de hacerlo. Ya que deben tomar en consideración que el primer encuentro del niño con el teatro es fundamental para propiciar su interés por esta bella arte.

Actualmente los objetivos fundamentales del programa, son:

1. Incluir la asistencia al teatro como parte del programa de estudios justipreciando su valor cognoscitivo y cultural.
2. Proporcionar el contacto entre los estudiantes y el teatro como parte esencial de su formación.
3. Contratar espectáculos y grupos independientes, para complementar la programación.
4. Proporcionar espacios para las representaciones teatrales.
5. Diseñar y producir material informativo suficiente, para la difusión de "El programa".
6. Coordinar talleres teatrales, de sensibilización y actualización artística, para docentes y alumnos.
7. Realizar muestras teatrales para alumnos de la "Subsecretaria".³⁰

Desafortunadamente no todos los objetivos se concretan. Una estadística proporcionada por la Subdirección de Teatro Escolar nos muestra que solamente se atiende al 10% de la población escolar incorporada a la SEP, quienes sólo asisten

³⁰ Bases de Coordinación, Subdirección de teatro escolar e infantil, INBA, 1999-2000.

una vez por año a una representación teatral. Esto nos indicó que la asistencia y el contacto de los alumnos con el teatro resulta insuficiente.

Por otra parte, los talleres que lleva a cabo el programa de Teatro Escolar no son dirigidos a alumnos. El maestro Fernández nos indica que los talleres de actuación, dirección, producción, selección de texto, etcétera, son enfocados a los docentes de nivel secundaria. Dichos talleres tienen un valor curricular y son muy demandados. Se imparten ocho sesiones los días sábados, en los meses de abril y octubre en la Escuela de Teatro del INBA. La invitación a los talleres se hace a través de la Unidad de Servicios Educativos de Iztapalapa, y son los maestros que se encuentran ubicados dentro de esta zona quienes pueden asistir a los talleres.

El programa de Teatro Escolar pretende preparar al público del futuro, con un sentido crítico, lo cual, desde nuestro punto de vista, no se logra. ¿Cómo formar un sentido crítico en los niños, si sólo tienen una función de teatro al año? Creo que el problema puede radicar en la falta de presupuesto asignado para las actividades artísticas y culturales de nuestro país, el cual es reducido año con año y la falta de interés por parte de las instituciones educativas. Esto se ve reflejado en el número de escuelas que se inscriben al programa de teatro escolar. La SEP envía a las escuelas incorporadas un formato en el cual se les invita a inscribirse al programa de Teatro Escolar. Pero algunas prefieren representaciones teatrales en las que ellas tengan un porcentaje de las ganancias y no se interesan por el programa. El maestro Fernández nos indica que esto es un grave problema ya que en la mayoría de las ocasiones las obras teatrales carecen de calidad y resultan aburridas para los niños. Desde mi punto de vista, lo que ocasiona esto es la falta de seriedad y respeto con que algunos grupos de teatro abordan al público infantil. Esto provoca

que el niño relacione al teatro con una actividad tediosa y nunca más quiera asistir a una función de teatro.

El INBA, por medio del programa de Teatro Escolar, pretende presentar un trabajo de alta calidad para los niños. Para lograrlo convoca a los grupos de teatro infantil a participar en una audición y así seleccionar los mejores trabajos. La comisión SEP-INBA se encarga de seleccionar las obras ganadoras; las cuales se clasifican, de acuerdo a la duración, agilidad, diversión, contenido y edad a la que se enfocan.

Es importante mencionar que el programa ha llegado a toda la República Mexicana. Datos proporcionados por el Centro de Investigación Teatral Rodolfo Usigli, nos indican que en 1998 se montaron veinte obras en diversos estados, que contaron con la asistencia de 346 530 niños.

En el teatro podemos encontrar grandes historias y personajes fascinantes, pero siempre hay algo que nos atrae más que todo; una cueva, el gran árbol de la esquina, el ratón que cuenta chistes, el niño travieso, etcétera. El programa de Teatro Escolar, por medio de la plástica, pretende que el niño no olvide ese recuerdo predilecto y estimular a su vez la creatividad del niño a través del teatro. Por tal motivo, creó un concurso de dibujo que se lleva a cabo al finalizar las funciones de teatro. Después se seleccionan los mejores dibujos por categorías y se presenta una exposición.

A pesar de estos esfuerzos la cobertura del programa está muy por debajo de las necesidades de la población infantil, ya que, conforme al último censo de población, más de 33 millones de mexicanos son menores de 15 años. Tampoco se cuenta con la frecuencia deseable y necesaria para formar hábitos, intereses y aficiones, que

contribuyan a enriquecer la vida y a generar futuros públicos más conocedores y exigentes.

Creo que estas deficiencias no podrán resolverse en un mediano plazo, si los interesados en dicho desarrollo (el Estado, la educación y los profesionistas de la cultura infantil) no coinciden en un mismo objetivo: fomentar la sensibilidad y la apreciación de las artes con programas, reales y posibles, ante la cotidianidad del niño.

C. Estrategias

Ante la escasa participación que tenía la estructura educativa, en nuestro país, con respecto de la educación artística y cultural del niño, el gobierno federal ha tratado de implementar planes de acción cultural de la educación primaria y contribuir en el desarrollo armónico que propone muy noblemente el artículo tercero de nuestra Constitución.

A través de las dependencias relacionadas con las bellas artes y la educación básica, en México se llevan a cabo esfuerzos para que el niño exprese libremente su visión del mundo y comience a participar en el quehacer artístico, utilizando su imaginación y su propia creatividad. Entre algunos programas que tienen este objetivo podemos mencionar los siguientes: servicios educativos en museos, colecciones de libros infantiles y el Programa de Actividades Culturales de apoyo a la Educación Primaria.

Durante el régimen del presidente Miguel de la Madrid se estableció en el Plan de Nacional de Desarrollo un Plan de Actividades Culturales de Apoyo a la Educación Primaria, con el propósito de buscar un mayor vínculo entre la política educativa y la

acción cultural, así como un mejor aprovechamiento de las potencialidades del magisterio para promover la cultura.³¹

El PACAEP incorpora a maestros en servicio en un programa anual de capacitación en el que se proporcionan elementos teóricos y prácticos para abordar, de manera integral, temas culturales previstos en el programa de primaria. Los programas de trabajo deben ser definidos por los propios maestros, ya que las actividades culturales pueden surgir en el contacto con cada alumno en su medio y sus circunstancias.

Una cifra proporcionada por el CITRU, nos indica que en el año de 1997, 3 mil maestros de todas las regiones del país fueron capacitados en el marco del PACAEP, lo que benefició a 165 720 alumnos de primaria. De igual manera, el último Programa Cultural del Milenio en México, pretende apoyar a los maestros como promotores del desarrollo cultural infantil, ya que el cultivo de aficiones artísticas y culturales entre los maestros contribuye a que ellos transmitan a sus alumnos el gusto por el teatro, la danza, el dibujo, etcétera. También, se pretende la promoción de actividades culturales por zona escolar y así atender más equitativamente a la población infantil. Conjuntamente, la SEP y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) planean y programan actividades culturales que abarcan las artes escénicas, las artes visuales, la literatura, las culturas populares, etcétera. Se pretende alentar la expresión creativa de los niños, mediante la multiplicación y extensión de talleres diseñados para favorecer los procesos de creatividad individual y colectiva.³²

³¹ *Plan de Actividades Culturales de Apoyo a la Educación Primaria, Documento Rector.* p. 9.

³² *Programa de Cultura 1995-2000.* p. 94.

En este sentido en 1997 el CONACULTA realizó 9 379 talleres de artes plásticas, artes escénicas, ciencia y tecnología, artesanías, literatura y música. en los que participaron 4000 niños.

A pesar de estos esfuerzos, la mayoría de la población infantil en México no cuenta con una educación que le permita ampliar conocimientos artísticos y así en un futuro contribuir a la cultura nacional.

CAPITULO IV. TEATRO PARA NIÑOS

En este capítulo presentaremos una breve propuesta obtenida a partir de la observación de nuestra práctica docente. Los ejemplos ofrecidos son también resultado de una observación reflexiva llevada a cabo en dicha práctica profesional; los dos o tres ejemplos son expuestos en este estudio para apoyar nuestro argumento a favor del juego dramático los cuales fueron realizados en clase.³³ A nivel personal buscamos continuar observando para llegar a resultados más concluyentes.

Como ya hemos constatado, a través de dichos ejercicios el niño puede desprenderse de un modo más rápido de sus limitaciones y con esto mejorar sus relaciones familiares, escolares y afectivas. De la misma manera se optimiza la comunicación con sus semejantes manifestando lo que sabe, siente, quiere y piensa.

Por medio del juego el infante desarrolla más abiertamente sus emociones e ideas, poniendo en práctica su espontaneidad. Esto alimenta su creatividad natural, utilizando su deseo de romper su rutina por medio del juego. Por tal motivo, hemos observado que el conocimiento de las diferentes etapas de la niñez es fundamental, si pretendemos emplear en el salón de clase el juego teatral, ya que es un proceso que estimula la creatividad y expresión.

El teatro fomenta esta creatividad natural, le permite al niño expresar sus ideas libremente y ejecutarlas de una manera sensible. Al mismo tiempo que fortalece la personalidad y la confianza del niño, para producir ideas útiles para la sociedad actual.

³³ C f. Anexo I.

En lo personal consideramos que es una experiencia maravillosa el compartir todo esto con los niños mediante la práctica pedagógica. Ésta me ha permitido introducirme nuevamente a ese mundo, lleno de ideas e inquietudes, en donde todo es nuevo. Es el momento para ayudarlos a crecer y que ellos alcancen en toda su plenitud la madurez. Todo esto me hace creer más firmemente en lo expuesto en el inicio, la gran importancia que tiene el teatro en la educación y principalmente en la etapa donde se es materia de escultor, inquieta y viva: la etapa de la educación primaria.

Los juegos teatrales llevan al niño a experimentar diferentes vivencias, manifestando sus sueños y hasta sus miedos. Esto le permite exteriorizar la visión que tiene del mundo y de sí mismo.

Entonces, preparados en este sentido, podemos entrar al salón de clase y justamente ahí el teatro se funde con el juego.

A. El juego

El juego nos sirve como un medio para acercarnos más fácilmente al niño, ya que debemos recordar que es un modo natural de comunicarse entre ellos. El juego forma parte de sus relaciones con el mundo durante su crecimiento. Jugando descubre cómo es el mundo y cómo son ellos mismos. Obtiene habilidades y aprende a usarlas, se enfrenta con emociones complejas y conflictivas que le plantea la vida real. El juego no diferencia la realidad de la fantasía al igual que el teatro.

En *La formación del símbolo en el niño*, Piaget plantea que el juego es la expresión y un requisito en el desarrollo del niño. El juego es una forma de ampliar el conocimiento y las habilidades e integrarlos. También menciona que para cada edad el juego se presenta de un modo específico y que siempre será el mismo. En cambio

Freud explica que el juego ayuda a los niños a desarrollar la fuerza del ego. El juego es una fuente de placer. Es una respuesta catártica que reduce la tensión psíquica y otorga al niño dominio sobre experiencias agobiantes.

Ambas teorías permiten conocer la importancia que el juego tiene en la vida del niño, siendo la combinación de los factores cognoscitivos propuestos por Piaget y los factores emocionales por Freud, la constante en la vida de los humanos. Mediante el juego aprenden los papeles que la colectividad espera que asuman.

Otro aspecto importante en el desarrollo del juego es la sociedad, debido a que el juego refleja las costumbres, actividades e intereses de la comunidad. En comunidades en donde los niños trabajan en el campo, el juego estará relacionado con las vacas, el maíz para la producción o para alimentar a los pollos, etcétera. En cambio un niño ciudadano puede estar interesado en jugar a policías y ladrones, a la guerra o las luchas y sus juguetes pueden ser instrumentos de uso cotidiano en el hogar: corcholatas, palos de madera, palos de escoba, botellas de plástico, etcétera. Esto es sólo un ejemplo de la diversidad cultural.

Si bien la sociedad condiciona en algunas ocasiones los juegos infantiles, al jugar los niños expresan sus sentimientos, necesidades, dudas y su creatividad de un modo indistinto. Mediante el juego podemos ver las actitudes que tienen los adultos hacia ellos. Por ejemplo, si un niño juega a la maestra regañona lo más probable es que esté tratando de reflejar la que tenga en la vida real. El niño comprende mejor cómo se ve el mundo desde posiciones más ventajosas, según los papeles que represente.

Al comenzar a jugar al teatro, el niño se pone en el papel de otra persona y la representa. Al mismo tiempo que enfrenta y resuelve diversas situaciones reales que hay en el mundo infantil, sin que lo limite la falta de juguetes o las cosas reales. Para

jugar, el niño le da vida y forma a cualquier objeto según sus necesidades. Un palo puede ser un caballo, una espada o una bandera. Además de imitar a los adultos, el niño también inventa, representa con una fantasía lo que quisiera que fuera verdad. Puede ser que juegue a sacar buenas calificaciones cuando esto no es cierto, ya que él desearía sacar notas excelentes.

El juego permite al niño identificarse con los demás y aceptar las reglas del juego, lo cual en una clase de teatro es fundamental para el buen desarrollo de la misma. Si durante el juego un niño pega en verdad el otro se irrita, porque la regla era que nadie se podía pegar de verdad, era sólo un juego. Esto apunta a modificar su disciplina interna mejorando su respuesta de responsabilidad en clase.

A medida que el niño se va desarrollando, las necesidades de su juego se van modificando según sus intereses y por las interacciones que entablan con los adultos al enseñarles cómo, cuándo y dónde jugar. Por esto, en algunas ocasiones, la falta de juego en el mundo adulto se debe a la consigna de "ya están grandes para jugar".

B. Creatividad

En los capítulos anteriores hemos estudiado las diferencias culturales entre los niños, marcadas por diversos factores: procedencia de clase social y económica, región del país, tradiciones, etcétera. Dicha diversidad permite encontrar niños con variados conceptos del mundo que los rodea. Pero cada uno de ellos descubre su propia manera de pensar y actuar ante un problema.

Alvin L. Simberg y Charles H. Vervalin, en su estudio *Estrategias para la creatividad*, coinciden en definir a ésta como el proceso de presentar un problema a la

mente y reflexionarlo para encontrar una solución nunca antes hecha. Es decir, originar ideas nuevas, conceptos o esquemas.

Este concepto es el que manejaremos a lo largo de este apartado, ya que frecuentemente la palabra creatividad puede remitirnos a la poesía, escultura, el teatro, a las bellas artes en general. De modo que en ocasiones se olvida que todos los seres humanos son creativos, principalmente el niño.

Desafortunadamente también existen obstáculos para la creatividad. Si bien se ha dicho que cualquier humano puede ser creativo, resulta incoherente que las soluciones a diversos problemas que aquejan a la sociedad carezcan de total creatividad. Simberg habla de tres bloqueos que existen en la mayoría de los individuos:

- Bloqueos perceptuales: no ver cuál es el problema o qué es lo que anda mal.
- Bloqueos culturales: su origen es la manera en que hemos sido educado, qué es lo que nos ha enseñado a aceptar como bueno y malo.
- Bloqueos emocionales: que están dentro de nosotros por causa de las inseguridades que sentimos como individuos.³⁴

Los tres tipos de bloqueos nos permiten detectar cuál es el problema y atacarlo directamente desde una temprana edad. El teatro es la actividad más propicia para oponerse a dichos bloqueos. Como ya se ha planteado, el teatro motiva la creatividad ya que es un medio de expresión que brinda la posibilidad de manifestar sentimientos e inquietudes que comúnmente inhiben al niño; de una manera espontánea plantea diversas posibilidades de enfrentar su mundo familiar, escolar y afectivo. Con el teatro

³⁴ Alvin L. Simberg, *Estrategias para la creatividad*, pp. 123-141.

el infante experimenta con sus juegos, lo cual le ayudará a comprender poco a poco sus emociones aumentando su crecimiento personal.

El bloqueo perceptual predispone a ver un problema de determinada manera y a no cambiar de opinión por ningún motivo. La definición en sí de creatividad ataca directamente este bloqueo. Como recordamos, la creatividad es una fuente inagotable de ideas, siempre y cuando se estimule. La actividad teatral propicia situaciones en donde el niño desarrolla su potencial creativo atacando el bloqueo perceptual.

Un ejemplo: la dramatización gira en torno a las relaciones entre padres e hijos. Un niño opina que los padres son la máxima autoridad y que no los pueden contradecir; en cambio, otro expresa que los padres deben escucharlos y discutir sus opiniones. Encontrar una solución que complazca a los dos activa su creatividad eliminando el bloqueo perceptual, aumentando la gama de posibilidades al crear situaciones nuevas que le permiten resolver problemas desde una perspectiva diferente y no conservar una única posibilidad.

En México, quizá el mayor bloqueo para liberar o fomentar la creatividad sea la parte cultural. La sociedad marca patrones de conducta que la gran mayoría sigue al pie de la letra, y si el individuo no las obedece se le considera un inadaptado. El conformismo obliga al individuo a actuar según la costumbre. En cambio la creatividad fomenta la investigación, la reflexión y, si es necesario, la modificación de actitudes y creencias.

Estos bloqueos son transmitidos en primer lugar por la familia, interviniendo la estructura de la misma. Más adelante la vida escolar les da más importancia: buenas notas, buena conducta, etcétera. El niño tiene la necesidad de adaptarse a normas preestablecidas para integrarse a los demás. La función del teatro es la de sacar a la

luz el bloqueo y enfrentarlo, para que el niño extienda sus ideas y no limite su creatividad.

En el caso de los bloqueos emocionales la actividad teatral tiene mayor oportunidad de ayudar al niño. Dentro de sí mismo el niño tiene bloqueos emocionales que no le permiten expresarse como pueden ser los miedos. En el estudio de los miedos se habló de cómo éstos pueden paralizar al niño y no permitirle avanzar en su camino a la madurez. La gran mayoría están inmersos en la inseguridad, tema que se abordará más adelante. Un niño que siente miedo al ridículo, que tiene el deseo de seguridad y falta de voluntad no puede activar su creatividad.

C. Autoestima

Una autoestima positiva es considerada por los expertos en este tema como la característica fundamental para triunfar en la vida y el punto de partida para el desarrollo de muchos atributos necesarios para el éxito. Por esto uno de los objetivos más importantes de la actividad teatral en la educación primaria es formar en los niños un concepto positivo de sí mismos y un sólido sentimiento de valor personal que les permita desarrollar al máximo su potencial individual. Es decir, desarrollar niños con una autoestima positiva.

La autoestima es el juicio que cada persona hace sobre el valor de sí misma. Implica una aceptación incondicional de uno mismo: confianza y satisfacción con lo que es, con lo que se tiene y con lo que se es capaz de hacer. Lo anterior, en razón de que numerosos investigadores señalan que si un niño, un joven o un adulto se admira a sí mismo y confía en sus capacidades se enfrenta a la vida con optimismo. La persona con una autoestima positiva acepta críticas sin sentirse culpable y cuando está

convencida de lo que quiere lucha hasta alcanzarlo, aun cuando tenga que enfrentarse a las opiniones de los demás. Quien confía en sí mismo es creativo, resuelve sus problemas de manera original, porque cree que merece tener éxito en lo que se propone y generalmente lo logra. Sus éxitos incrementan y reafirman el amor y respeto que se tiene, lo cual le hace más fácil amar y hacerse amar por los demás. Pero cuando una persona no se ama y no se valora, encuentra obstáculos por todas partes. Como no confía en sus propias capacidades, no hace ningún esfuerzo por lograr lo que desea. Por lo tanto, su falta de esfuerzo es una garantía para sus fracasos.

El individuo con una autoestima negativa generalmente critica en forma destructiva a los demás, por lo que resulta ser una persona desagradable que tiene problemas para hacer y conservar amigos. En ocasiones, con el fin de agradar a los demás, cede fácilmente a sus presiones y lucha constantemente por complacerlos, lo cual lo hace víctima fácil del maltrato y la presión negativa de grupo. Esto ha permitido a los investigadores (Clark, Clemes y Bean, 1988) considerar que la autoestima se desarrolla a partir de cuatro condiciones básicas:

Vinculación: que resulta de la forma como la persona siente que es amada y aceptada por las personas importantes en su vida y el nivel de aprobación que recibe de ellas.

Singularidad: es el resultado del conocimiento y respeto que la persona siente para aquellas cualidades, habilidades y limitaciones que lo hacen especial y único.

Poder: es el grado en que la persona se siente capaz de influir en su propia vida, en la de los otros, y de llevar a cabo las tareas que consideran importantes.

Modelos: son aquellas personas que le sirven al individuo como punto de referencia para conocer las normas y valores de su medio y construir su propio código.³⁵

En la primera infancia las figuras de autoridad son el modelo a seguir. Si el padre tiene una conducta autoritaria y atemoriza a la familia, los miembros más pequeños tienen una actitud similar con los compañeros de grupo, siendo esta actitud la manera que conocen para integrarse a un grupo. Por el contrario si la madre es tímida y retraída sus hijos por lo general suelen presentar la misma conducta.

En este sentido, los estudios sobre desarrollo infantil han señalado que la autoestima de los niños está relacionada con las actividades de los padres y las prácticas de educación infantil. Por ejemplo, los niños que tienen una autoestima positiva han tenido modelos que tendían a mostrar un buen concepto de sí mismos, que amaban y aceptaban a los niños; pero al mismo tiempo les exigían el cumplimiento de normas y límites previamente definidos y planteados con firmeza, mostraban un alto grado de respeto por las diferencias individuales y reconocían en forma clara y directa las habilidades, cualidades y logros de los niños.

Por otra parte, se ha observado que la edad afecta la forma en que los niños se ven a sí mismos. Freud nos dice que en la etapa de latencia el niño despierta a la pubertad y adquiere costumbres que le obstaculizan su camino en alcanzar confianza en sí mismo. En los años intermedios, de seis a doce años, la autoestima y el concepto de sí mismo sufren numerosas transformaciones. Al ingresar a la escuela, el concepto de sí mismo mejora. Son notorios, desde mi apreciación, las habilidades desarrolladas en el preescolar; ya en la primera infancia, se consolidan y perfeccionan, de tal manera

³⁵ A. Clark, et al., *Cómo desarrollar la autoestima en los adolescentes*, pp. 143-145.

que se convierten en merecedores del reconocimiento de sus esfuerzos y logros al manejar las operaciones matemáticas, al leer y escribir, al realizar análisis históricos o al manipular los instrumentos requeridos para las actividades académicas y cotidianas: calculadoras, computadoras, compás, escuadras, colores, tijeras, etcétera.

Estos son años muy importantes para el desarrollo de la autoestima porque si los niños sienten que no son capaces de dominar las herramientas que su cultura utiliza para ser productivos, pueden llegar a sentirse inferiores e incapaces en comparación con sus iguales, dado que durante esta etapa de la vida los padres pasan a un segundo plano y comienzan a adquirir mayor importancia los compañeros de la misma edad.

Es en este momento que el grupo comienza a tener un mayor impacto en la personalidad de los niños, quienes desean hacer las cosas con sus amigos, desarrollar las habilidades que ellos consideran relevantes, ser aceptados y considerados importantes por sus iguales. Por tal razón, el niño se preocupa por la posición que ocupa dentro de su grupo según una variedad de criterios: el dinero que tiene para gastar, su aspecto físico, su inteligencia, su creatividad y su capacidad para cumplir con los requisitos que el medio exige. Por ejemplo, el ingenio que presente el niño ante un regaño; es admirado si resuelve el conflicto sin mayor problema, pero si lo castigan el grupo de amigos lo minimiza o segrega en sus actividades de equipo.

Aunque en los años intermedios los niños son muy susceptibles a las influencias externas, especialmente de los medio de comunicación o de otros adultos como sus maestros, líderes de la comunidad y de sus hermanos mayores, también pueden llegar a desarrollar la capacidad para valorar las reacciones hacia ellos, antes de aceptarlas como propias si se les estimula para que piensen por sí mismos.

Valorar por sí mismo la realidad es una de las mejores defensas para manejar las críticas de los demás y la presión del grupo. La presión social va adquiriendo vital importancia en la medida en que la atención al niño pasa de la familia a sus amigos y la necesidad de sentirse integrado y aceptado por su grupo de iguales le resulta más importante, lo cual coincide con el inicio de los cambios propios de la pubertad, que hacen de esta etapa de la vida uno de los periodos más críticos para el desarrollo de la autoestima. Es durante este lapso que los niños experimentan grandes cambios físicos que a su vez generan gran confusión y la búsqueda por saberse normal: el cuerpo crece y cambia bruscamente, conforme se va preparando para llevar a cabo su función reproductora. Tales cambios producen numerosas situaciones embarazosas: "gallos" en la voz, erecciones en el momento más inoportuno, acné en la cara el día de cumpleaños, la primera menstruación, etcétera.

Todos estos sucesos, sumados a los impredecibles estados emocionales originados por los cambios hormonales, hacen que el concepto de sí mismo y la autoestima se vean afectados y se necesite más que nunca la confirmación, por parte de los compañeros de grupo, de que todo está bien.

Para evitar que la autoestima sufra un grave daño, en esta etapa se hace necesario que el niño llegue a la pubertad con la convicción de que es un ser importante, valioso, seguro de sus propias capacidades, de tal forma que la revalorización de sí mismo que realice durante estos años hasta alcanzar su propia identidad se base en la información que él mismo ha evaluado, analizado y asumido.

Para lograr eso el niño necesita del apoyo de sus principales modelos: sus padres o adultos importantes de su familia y sus maestros. Dado que son ellos quienes

en su interacción cotidiana van a sentar las bases de la autoestima del adulto y van a favorecer las cuatro condiciones básicas para su desarrollo, arriba mencionadas.

Cumplir con el objetivo de formar individuos que aprecien su propio valor e importancia, que sean responsables consigo mismo y actúen de manera responsable con respecto a los demás, no es una tarea fácil e implica un gran esfuerzo por fomentar en la cotidianidad las condiciones básicas para el desarrollo de la autoestima.

Al llegar al salón de clases se encuentran diferentes temperamentos, los antes mencionados: el niño difícil puede mostrarse decepcionado, insensible, agresivo, o bien el más apacible puede cambiar repentinamente de actitud, etcétera. Ellos pueden no agradarse a sí mismos ni confiar en ellos. El niño tímido se encierra en sí por miedo al fracaso y a la desaprobación, provocando que cualquier intento de expresión y de comunicación creativa se inhiba, durante la realización de actividades previstas por el docente para el trabajo interactivo o individual en el salón de clase.

El niño mentiroso también suele tener una baja autoestima. Tiene miedo a ser honesto y hablar abiertamente de su persona, ya que podría no ser aceptado o castigado. Inventa situaciones para enfrentar a un mundo que supuestamente no lo acepta.

En casos agresivos, el niño está consciente de su conducta agresiva, siendo ésta la única forma de comunicarse con un mundo que ha sido hostil y en donde la falta de amor es evidente.

Los niños que usan anteojos, que tienen algún impedimento físico o tienen desventajas culturales y de información con relación a los demás (televisión con cable, computadora en casa, juegos electrónicos, etcétera), también pueden verse afectados por una autoestima baja.

D. Propuesta

En innumerables ocasiones hemos escuchado que “los niños son el futuro del mundo” y que son “la esperanza del mañana”; sin duda frases hermosas, pero los niños y las niñas que tratan de incorporarse a este mundo, no son responsables de ese futuro. En todo caso es la sociedad la responsable de formar hombres que no solamente produzcan y generen dinero sino también esperanza, amor, generosidad, alegría; lo necesario para ejercer el libre albedrío y contribuir a su cultura.

Por otra parte, es importante mencionar que cada niño tiene su propia historia. Por ejemplo, un niño de la ciudad; como ya dijimos, no tiene las mismas experiencias que un niño de campo, o el niño que proviene de una familia desintegrada con relación al que vive en el seno de una familia amorosa. Todas estas circunstancias le permiten al niño concebir su existencia y su permanencia en este mundo de una manera única.

Tomando en cuenta que cada niño es individual e irrepetible, la educación constituye el mejor medio para lograr un desarrollo integral, en donde pensamiento racional y capacidad emotiva trabajen armoniosamente, y la escuela es la encargada de propiciar este tipo de educación. Es ahí en donde el niño adquiere conocimientos del mundo y su historia personal, pero también se encuentra con amigos, conflictos, burlas, competencias, miedos y aventuras. Pedagogos y maestros son responsables de transmitir a los niños los conocimientos necesarios para la supervivencia y la integración como ente social, pero ¿qué pasa con las emociones? Es aquí donde el teatro entra en escena.

El teatro es el arte que trabaja directamente con los sentimientos y percepciones del hombre. El aquí y ahora es una realidad en cualquier hecho teatral, de

tal manera que los mensajes son directos y claros sin mediar una barrera de tiempo y espacio. Es un mundo lleno de fantasía, donde la realidad funciona como una ilusión.

Las posibilidades que el teatro ofrece le permiten al niño entrar a mundos tanto irreales como desconocidos y fascinantes; viajar a diversos planetas o ciudades, conocer seres inimaginables o a la princesa que vive en la torre. Dicha ilusión satisface la necesidad de cambio y de reto a lo desconocido que el niño necesita.

El teatro permite conocer los sentimientos e inquietudes del niño de un modo directo y, al mismo tiempo, promover el desarrollo de sus capacidades emotivas, para más tarde ser un adulto capaz de “sentir” las necesidades y problemas que aquejen a la sociedad. Esto lo ayudará a convertirse también en un ser seguro de lo que piensa y siente, sin miedo a una sociedad como la nuestra, llena de incertidumbre, violencia, impunidad y otros problemas que nos son comunes.

Otra aportación importante del teatro en la educación y formación del niño es la capacidad de trabajar en equipo y respetar el derecho del otro. En cualquier función teatral el actor, el tramoyista, el director, el técnico, etcétera, desempeñan una labor específica que, al conjuntarse con la de los demás, dan como resultado la “obra de teatro”; es un trabajo en equipo en el que cada cual desempeña una labor para obtener un resultado satisfactorio.

Esto nos lleva de manera natural y no forzada a estar atentos y concentrados sobre lo que pensamos y hacemos. Si alguno de los participantes en la obra llega a fallar en un detalle, como puede ser un cambio de luces, de vestuario, una entrada o una salida, olvidar el texto, la obra puede no funcionar, no seguir adelante y ser un desastre. El trabajo en equipo es vital para cualquier actividad teatral y principalmente cuando hablamos de teatro para niños, ya que el trabajo debe ser más específico. En

la mayoría de las obras infantiles se utiliza vestuario muy llamativo y variado; si el actor no tiene el debido cuidado en sus cambios de vestuario el asistente le recuerda en qué momento debe realizarlos. Todos los participantes deben estar capacitado para resolver cualquier imprevisto en un instante, ya que la función no puede detenerse. El teatro en la escuela primaria propicia un clima de confianza en el grupo, en donde se exponen diversas ideologías y sentimientos que aumentan la creatividad del niño y fortalecen al grupo.

Pero nos preguntamos ¿cómo transmitir esto a los niños?, quienes por naturaleza son inquietos, distraídos, faltos de atención y sobre todo juguetones en cualquier momento y situación. Todo parece indicar que en el juego y la creatividad está la clave.

Antes de continuar, consideramos necesario aclarar que no sólo el juego es importante, también lo es el hecho de que nosotros como educadores o formadores de adultos debemos estar informados y preparados en el campo psicológico para encausar el juego según los intereses nuestros y del niño, el cual piensa, comparte, explora y critica al igual que nosotros los llamados "adultos". Ya que es común encontrarnos con gente que trabaja para y con los niños, desconociendo las etapas del desarrollo infantil. Un carpintero conoce cada proceso para hacer un mueble: la madera, la forma de cortarla, de tallar, tomar las medidas, etcétera. Resulta ilógico que personas que trabajan con materia viva y en pleno proceso de formación, como son los niños, carezcan de principios éticos y profesionales para cumplir exitosamente su trabajo, entendiendo como exitoso el hecho de aportar conocimientos que el niño utilizará para su vida adulta. No queremos decir que haya que ser un experto en psicología infantil.

Aclarado lo anterior, partiremos de la idea que el juego está siempre presente, y esto es muy claro para todos aquellos que, como yo, comparten su tiempo con los niños. Consideramos entonces, que el modo ideal de introducir al niño en el mundo del teatro es jugando, en obras de teatro y, por supuesto, en clase.

Desafortunadamente el juego no aparece en la gran mayoría de las obras y mucho menos en clase. Por una parte algunos artistas están preocupados por transmitir un mensaje didáctico, moderno, intelectual, y le presentan a los niños trabajos muy elaborados o hechos al vapor para pasar la quincena. Otros tienen la buena intención de presentar trabajos dignos y divertidos para los niños, pero se encuentran con un obstáculo: los maestros o, en nuestros tiempos, los famosos pedagogos quienes supervisan o dan el visto bueno, por lo general, de los temas planteados en obras infantiles. Según ellos y algunos hacedores de teatro, piensan que lo ideal es presentar trabajos didácticos que hablen de contaminación, de reciclado de basura, de conservación animal, y todo lo que se les ocurra o bien obras "clásicas" dentro del universo infantil: Pinocho, Blanca Nieves, y actualmente la Sirenita, Dragón Ball Z, porque incluso se modernizan, pero siempre con la finalidad de llenar teatros y mantener un alto índice de taquilla.

Es justo decir que los temas antes mencionados son importantes y se tratan en el transcurso de la vida escolar básica, lo que criticamos es la manera de llevarlos a escena. La mayoría de las historias "clásicas" infantiles tocan temas importantes para el desarrollo del niño. Su éxito radica en la manera en que son expuestos. Una historia muy admirada por los infantes es "Pinocho"; en donde el personaje principal es un niño que dice mentiras y tiene diversas aventuras. El castigo recibido por Pincho por las mentiras es mínimo, pero tiene una consecuencia directa en su cuerpo, el aumento de

tamaño de la nariz. Esto le indica al niño que si dice una mentira por muy pequeña que sea tendrá un castigo. Otro punto importante en la historia es el nacimiento del personaje central: un artesano lo crea a partir de un trozo de madero, moldeándolo con sus manos.

Lo anterior nos muestra cómo el padre forma a sus hijos al mismo tiempo que se ven involucrados factores familiares.

Según Piaget el niño utiliza símbolos lúdicos para entender conscientemente diversos acontecimientos de su entorno: “[...] los que se refieren a los intereses ligados al propio cuerpo, los que conciernen a los sentimientos familiares elementales (amor, celos, agresividad) y los que se refieren a las preocupaciones centradas sobre el nacimiento de los bebés.”³⁶

En nuestra reflexión, basada en la experiencia docente, el manejo de estos símbolos en las obras infantiles es uno de los principales motivos para que los niños continúen viéndolas en repetidas ocasiones. Reitero que la preocupación que los creadores debemos tener es el cómo le presentamos a los infantes dichas obras.

En el desarrollo de este estudio hemos mencionado las características físicas, psicológicas y emocionales de un niño en edad escolar, para facilitar el entendimiento de las necesidades educativas e intelectuales en este periodo, lo cual permite introducir la relación teatro-educación y conocer las actividades encaminadas a estrechar este lazo.

Debemos hablar ahora directamente del empleo del teatro en clase y de cómo el juego está presente.

³⁶ Piaget, Jean. *La formación del símbolo en el niño* . pp. 237-238.

En primer lugar la escuela debe estar preocupada por proporcionar a los niños una educación integral y formar adultos libres y pensantes, lo que es fundamental en cualquier país independientemente del nivel social o cultural. Después está el hecho de encontrar a la persona indicada para compartir con los niños el teatro, lo cual considero fundamental para un buen desarrollo de esta actividad. Un profesional preparado metodológicamente en el campo del arte teatral aplicado a los niños y a la educación, al mismo tiempo que también conoce y maneja la psicología del niño, sus características físicas y, por supuesto, entiende los mecanismos con los cuales el niño forma su mundo: familia y estructura de la misma, amigos y la cultura a la cual el niño pertenece. No buscamos necesariamente un todólogo o un teatrero, sino una persona plena sin prejuicios ni actividades negativas y que actúe con pleno conocimiento de los procesos de enseñanza. Sobre todo con mucha energía por el gran esfuerzo que implica un trabajo de tal naturaleza.

Es necesario estimular al niño a que utilice su creatividad y comparta los procesos más sencillos y al mismo tiempo ejercite su capacidad de asombro como puede ser a partir de un abrazo, una flor, un paisaje o un relámpago.

En este sentido las personas que trabajan con niños en actividades artísticas fomentan el juego en todo momento de su desarrollo, como un medio de conocimiento y de interacción en clase; ya que el juego atrae al niño a las actividades artísticas, en donde se estimula el libre pensamiento y la acción. Cabe mencionar que el ejemplo del juego como herramienta educativa debería ser utilizado por todos los docentes, para que el niño asista a la escuela con mayor ánimo. La dramatización es eficaz para la enseñanza porque transforma las ideas en experiencias directas. El juego dramático le permite al niño comprender profundamente lo social y psicológico obteniendo un

aprendizaje. Es primordial tener presente que en la primera infancia el niño está interesado en jugar con arena, se arrastra, juega con sus manos, más que para construir para jugar con sus sentidos. Le gusta bailar, cantar y representar cosas de adultos; jugar a la casita, la tiendita, etcétera.

Así se va dando una transición del juego solitario al juego con otros niños. De tal manera que comienzan a jugar las rondas y los juegos de pelota, juegan en todo momento y todo lo convierten en juego.

Más adelante inicia los juegos con reglas, por ejemplo la lotería o serpientes y escaleras; lo que les interesa es jugar con otros, participar, convivir. Como se mencionó en el capítulo I, aproximadamente a los diez años los niños prefieren los juegos organizados como el fútbol, voleibol, los bailes y otros juegos.

Qué mejor manera de hacer y conocer el teatro que jugando con el mismo. Presentar, por ejemplo, diversas situaciones que al niño le resulten interesantes o inquietantes, en donde los protagonistas, por lo general, son los padres, el maestro, los amigos, etcétera. De tal manera que el niño se enfrente a situaciones en las que estén de por medio sentimientos como el miedo, complejo e impotencia y juegue a resolverlos, teniendo como herramientas su cuerpo, su voz y su ingenio. El confrontarse con situaciones desagradables y resolverlas de la mejor manera le va dando seguridad y encuentra una situación favorable para perder el miedo a expresar sus ideas. La dramatización tiene un efecto catártico que puede reducir la frustración, ya que la experiencia teatral no sólo es experimentación y observación, también es un medio de inagotables expresiones, tan necesarias en la edad infantil. Nuestra experiencia nos ha llevado a considerar el teatro como un vehículo adecuado para que

el niño exprese todas sus emociones, inquietudes, sus vivencias personales y fantasías, además de manifestar espontáneamente su creatividad.

En otras ocasiones de trabajo en el aula surgen temas o situaciones que podemos considerar como expresión de algún conflicto, por ejemplo, el divorcio de los padres, el maltrato y la soledad; los cuales no necesariamente son tratados de manera tan abierta en otras circunstancias como puede ser el miedo a la soledad.

Los juegos de dramatización consisten en reproducir acciones que son conocidas por el niño y convertirlas en la trama de su juego. Se reparten los diferentes roles o personajes de un modo muy sencillo y claro por ellos mismos. Si necesitan algún objeto para ser empleado en el juego como el objeto mismo o incluso como un personaje animado, éste toma fácilmente cualquier forma para ocupar el que ellos necesitan.

Durante los juegos dramáticos la presencia de un adulto es muy importante, ya que sirve como monitor, consejero, inspirador y hasta de compañero. Pero sobre todo como un observador para obtener información e implementar futuras acciones pedagógicas. Debe permitir absoluta libertad al niño para desarrollar su movimiento, expresión corporal y todos los recursos a su alcance. El juego dramático no enjuicia ni critica, no existe lo correcto o lo incorrecto. El juego dramático vincula la información, creatividad y decisiones de los participantes.

Presentando situaciones y personajes, el niño puede conocerse más a si mismo y establecer una mejor comunicación con los demás resolviendo problemas con imaginación; ubica el problema en el aquí y ahora. Del mismo modo se estimula el desarrollo del lenguaje, ya que el intercambio de información y los pequeños diálogos improvisados van enriqueciendo su vocabulario. Además, comienza a valorar el

producto de su juego y aprende a pensar y a expresarse; desarrolla habilidades ocultas, investiga, intercambia experiencias, descubre, se vuelve más independiente.

Jugando al teatro el niño desecha cualquier prejuicio en relación con los demás niños. Como interactúa con sus iguales, el niño fortalece la imagen de sí mismo o constantemente la modifica. Todos trabajan en equipo para que el juego sea divertido, se interrumpen o se distraen en menor grado. Aunque esto pareciera increíble el niño está concentrado y atento, dado que el juego es interesante por la creatividad natural del menor, puesto que el ser humano es un único animal capaz de compartir, asimilar, estructurar sus experiencias y así construir un mundo propio.

De esta manera la creatividad es el origen de las grandes aportaciones del hombre para construir el mundo tal y como lo conocemos, lo cual refuerza la propuesta de fomentar una educación que no sólo se preocupe por resolver problemas inmediatos de un modo práctico, sino también refuerce la creatividad para inventar nuevas formas de afrontar la vida.

En los juegos dramáticos el niño inventa soluciones, después de reflexionar los problemas, integrando las habilidades motoras, sociales y emocionales. Los potenciales creadores se exteriorizan. El niño se encuentra en constante movimiento, lo que ocasiona que éste disminuya su ansiedad. También la creación de algún personaje dentro de la dramatización se origina en su propia creatividad, dado que la atmósfera en esta actividad relajada, amistosa y divertida la generan y estimulan. El conjunto de experiencias creativas dadas en una clase de teatro le permite al niño observar de un modo diferente y opinar de forma contraria ante un hecho común, alentándolo a expresar su idea propia. Además, como ya hemos mencionado, al fundirse las emociones con el intelecto pueden valorarse más tolerantes ante las opiniones

contrarias. También le permite hablar con libertad y no estar preocupado por lo que los demás opinen de él. Son más independientes, finalidad que la educación integral propone: preparar hombres libres de pensamiento y acción, sin tabúes ni complejos.

Al desarrollar la creatividad a través del teatro el niño es más sensible a los problemas, actitudes y sentimientos de otros. Acepta cambios de situaciones rápidamente, es más propenso a mostrarse flexible y no intolerante.

Un claro ejemplo de las ventajas de cómo la actividad teatral es benéfica en el niño es el siguiente: en el estudio aquí incluido referente al temperamento de los niños se analizaron los tipos más comunes: el niño ágil o fácil, el niño lento y el niño difícil. En los últimos dos casos el niño presenta problemas y ansiedad para adaptarse a situaciones desconocidas. Lo cual puede aminorarse con ejercicios de creatividad, ayudando a que se relacione más fácilmente con los demás.

Nuestro quehacer como docente nos ha dado un claro ejemplo de lo anteriormente expuesto; en la clase de teatro se encuentran diez sujetos masculinos y quince femeninos, su edad es aproximadamente de diez a once años. Al introducirse al aula de teatro se puede observar como forman dos grupos dependiendo de su sexo. En el momento en que se dan las indicaciones todos permanecen atentos y sentados en el piso. Cuando se les pide que formen grupos de trabajo se integran con relativa facilidad entre ellos. La duración de los ejercicios es determinada por la agilidad de los integrantes, tomando en cuenta que la clase de teatro se imparte una vez por semana, por una hora. Los juegos dramáticos, así como la disciplina y el orden que se piden del grupo, son reportados a las autoridades escolares cada semana, mediante un programa de actividades en donde se detalla el grado escolar, el objetivo, la actividad y el material necesario para dichos juegos. En uno de estos ejercicios y con los sujetos antes

mencionados se plantea la llegada de una nueva familia de distinta religión al núcleo social. Se introduce al niño en el tema platicando con ellos sobre la existencia de diferentes costumbres, religión, idioma, raza o manera de vestir en el país y en el mundo. Así mismo se habla acerca de las reacciones que esto provoca en diferentes personas. Los niños opinan al respecto y deciden por sí mismos qué clase de personas son los nuevos vecinos. El intercambio de ideas hace reflexionar al niño sobre su actitud personal y la modifica en la mayoría de las ocasiones.

Nuevamente la mejor solución es enfrentar directamente el problema y proponer diferentes situaciones que le permitan al niño crear nuevos conceptos, sin olvidar que cada uno tiene su propio ritmo y estilo para lograr despertar su creatividad. Algunos tienen que trabajar más que otros, pero de cualquier modo el niño se encuentra inmerso en el proceso creativo.

En este sentido, el teatro le ayuda al niño a romper los bloqueos emocionales. En las sesiones de teatro en el salón de clase el niño comienza a verbalizar el sentimiento, venciendo la dificultad de expresar algo confuso y ambiguo. También le permiten mejorar la comunicación entre ellos: cuando uno dice lo que siente anima a otro a decirlo también. Esto proporciona confianza para hablar de lo que siente y vencer sus miedos. Lo ayuda a comprender lo que pasa y a explicarlo mejor. Comienza a ser capaz de modificar o afirmar, según sus vivencias; la creatividad tiene ya menos obstáculos.

La educación debería estar comprometida a propiciar la actividad creadora, ya que ésta nos permite avanzar como sociedad. Si no hubieran existido personas que se cuestionaran el funcionamiento de la luz, la forma del planeta o la esencia del hombre, la humanidad no hubiera evolucionado. Su creatividad aportó nuevas ideas a su tiempo.

El niño, a través de la educación, debe descubrir, inventar, progresar en el planteamiento y formulación de ideas científicas y artísticas.

Los intentos creativos del niño se deben elogiar y alentar, haciendo que los niños sientan que todo lo que dicen es importante. El teatro dentro de la educación primaria estimula al niño a expresar sus opiniones y a prestar mayor atención a las ideas de los demás, estén de acuerdo o no con ellas. El teatro ayuda al niño a integrar un concepto positivo de sí mismo, como resultado de la actividad interactiva con sus compañeros de grupo. Un grupo en el que, como en otras esferas, existen reglas.

¿Cómo ayudar a un niño en la conformación de su autoestima?, debería ser una pregunta frecuente entre educadores e instituciones. Los juegos dramáticos pueden constituir una fuerte herramienta para lograrlo. *“Un concepto sano de sí mismo se desarrolla en un marco de realidad, y no a través de la simple verbalización.”*³⁷ El juego dramático crea una realidad mediante diversas situaciones, semejantes a la vida cotidiana, es una forma de “ensayar” la vida.

El trayecto para mejorar el concepto de sí mismo, como hemos mencionado, atraviesa por los cambios de conducta, de sentimientos y de expectativas. Es deseable que la actividad teatral en el campo educativo promueva dichos cambios. Por ejemplo, en un grupo de 6º grado se representa la situación “rompimos la ventana del vecino”. El niño que fue seleccionado para ser el padre es muy hostil y durante la dramatización, en su papel de “papá”, comenzó a gritar e insultarlos. Al parecer el niño hostil actuaba tal y como lo haría su padre. Después se discutió en el grupo esta actitud y algunos niños comentaron que otros padres actuarían de manera diferente. Se seleccionó un

³⁷ LaBenne, W., B. Grenn. *Implicaciones en la educación del concepto de sí mismo*, p. 123.

segundo reparto, esta vez el padre fue muy pasivo y les dijo a los jugadores de la pelota que no importaba. Después se eligió un tercer reparto. El padre fue amable pero firme en sus determinaciones, no gritó ni insulto. En cambio dijo a los niños que tenían que responsabilizarse por la reposición del vidrio roto.

¿Cómo influye esto en el niño hostil? Algunas semanas más tarde, el mismo niño representó una situación similar, pero su actitud había cambiado: esta vez actuó como el padre número tres.

En algunas ocasiones el juego dramático puede ayudar a cambiar la personalidad del niño. La observación parece indicarnos que si un niño tímido no quiere participar en el juego, con observar las acciones de sus compañeros simplemente se va interesando hasta que poco a poco logra decir una palabra y así integrarse sucesivamente al grupo.

Pero los beneficios del juego dramático no se limitan a los niños difíciles, también los niños "normales" disfrutan y aprovechan las sesiones. En el juego se afinan las habilidades de comunicación, la creatividad, la consciencia social, el desarrollo de valores y la distinción de las características y ventajas de recurrir al arte dramático.

La actividad teatral en la escuela tiene que ver directamente con la individualidad de cada niño. Cuando ésta llega a ser parte integral en su educación, puede trascender en las capacidades de aprendizaje y el temperamento del niño, para apoyarlo en la constitución de una mejor opinión de sí mismo. Las sesiones de juego dramático pueden ayudar a que los niños de bajo rendimiento reciban elogios, los cuales son vitales para la imagen de sí mismo, lo cual puede beneficiar al infante en su rendimiento académico. Al aumentar su autoestima deja de presionarse por mejorar las notas, permitiendo que su conducta en el aula mejore al igual que su rendimiento y atención.

CONCLUSIONES

El telón se abrió lentamente y fueron apareciendo las mariposas, los pájaros, las flores y las ardillas. Mis manos sudaban, mi corazón latía emocionado, mi pie tocó por primera vez un escenario. Tenía cuatro años y era el festival de primavera.

Al dejar atrás mi primera infancia perdí todo contacto con el teatro, en la educación primaria no tuve ninguna actividad artística, salvo gracias a un maestro entusiasta que en algunas festividades hacía pequeñas representaciones. Continué con mi educación y en secundaria la historia se repitió, claro, con algunos intentos en las actividades manuales, pero francamente a nadie le interesaban.

Al llegar a la preparatoria me enteré que había un taller de teatro, pero no me entusias mó la clase. La falta de confianza del maestro al dirigirse a cada uno de los alumnos y el desconocimiento total de nuestros intereses me hizo abandonar mi segundo acercamiento al teatro.

Más adelante, y en busca de mi vocación, entré a un taller libre de teatro. Recuperé mi emoción ante el escenario y nuevamente mi corazón latió emocionado. ¡Por fin! El teatro era lo mío. Con este propósito entré a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Filosofía y Letras, en donde se impartía la carrera de Literatura Dramática y Teatro. Ahí me encuentro con que la gran mayoría de alumnos no había tenido un contacto previo con el teatro y en algunos casos, por azar, habían entrado a la carrera.

La mayoría de los estudiantes no había tenido un acercamiento al teatro en su infancia, periodo, como ya se ha mencionado en este estudio, básico en el desarrollo del individuo.

Todo lo anterior me lleva a concluir que la gente que se dedica al igual que yo a la tarea educativa, y principalmente a la artística, debe fomentar la impartición de actividades teatrales en la educación primaria, si realmente pretendemos educar a hombres y mujeres con un pensamiento libre, que sean capaces de integrar conocimientos técnicos y artísticos. Así mismo debe contribuir con ideas novedosas, basadas en una profunda reflexión, a la discusión de problemas específicos relativos en esta área de la formación elemental. Debe pugnar para la impartición de seminarios permanentes de formación continua que aseguren el intercambio de informaciones que, a su vez, respalden su práctica docente.

Es esencial que la gente que hace teatro luche por una mejor educación artística en nuestro país, ya que siempre nos quejamos de la falta de público, críticos, actores, directores; pero cómo lograrlo si no tenemos una educación básica que fomente las actividades artísticas y mucho menos el teatro. Debemos recordar que la impartición de las bellas artes en la educación primaria, le proporciona al infante herramientas para continuar con una educación integral y crítica, sensibilizando su visión del mundo. Resulta paradójico que nosotros "los artistas" no le otorguemos la importancia que debiera a la actividad teatral en la primaria, la cual debe ser abordada con verdadera vocación y con un alto sentido de responsabilidad.

Los beneficios que esta educación proporciona a los niños en edad escolar son indispensables para lograr con éxito una madurez plena. La utilización de su cuerpo como medio para expresar sus sentimientos más fácilmente lo lleva a un estado de

relajación y tranquilidad en donde puede manejar sus emociones y no conservar ninguna que le provoque tensión. El teatro debe introducirlo a un mundo mágico en donde la creatividad y el juego le den confianza a sí mismo, sin necesidad de compararse o sentirse inferior a otros niños.

Si tiene deseos de moverse libremente, de opinar y de crear, el teatro debe ayudarlo a expresar sus anhelos, los cuales son controlados por la familia, la sociedad y la escuela. En este sentido el teatro puede funcionar como un paliativo en la integración de la consciencia del niño, integración en la cual también intervienen la familia y la escuela.

No debemos olvidar que dichos anhelos surgen de las posibilidades de cada niño, y de acuerdo a sus intereses y necesidades es como nosotros "los adultos" debemos abordar los juegos teatrales. Como educadores debemos partir del conocimiento pleno de tales necesidades según el momento de su evolución, y de reflexionar sobre las mismas, sin restar importancia a las opiniones del niño. Porque precisamente lo que el teatro pretende es alimentar su creatividad, ingenio y autoestima.

El teatro cuenta con recursos como el vestuario, por ejemplo, para desarrollar lo anterior. El infante diseña y confecciona su vestuario, la mayoría de las veces con papel; se siente libre de crear personajes que lo transportan a mundos maravillosos. De igual manera la utilización de máscaras da rienda suelta a su imaginación y creatividad. La elaboración de estos elementos teatrales lo ayuda a integrar diversas artes.

Concluyo esta tesis con la certeza de que el teatro es un medio educativo que le permite al niño conocer ideas nuevas y respetarlas, así como defender las propias. Al mismo tiempo le ayuda a formar nuevos amigos e integrarse a grupos, a no temer a la

opinión de los iguales, a contemplar con mayor emoción su mundo, repleto de sueños, los cuales mediante la creatividad y el juego, es decir, el teatro, puede convertir en realidad.

El lograr esto es tarea de todas las personas que tenemos relación con el teatro y los niños. Nuestra labor no es sencilla, pero si realmente tenemos la ilusión de formar niños que más adelante se convertirán en personas plenas y seguras, cualquier obstáculo se hace pequeño.

Qué mejor profesión podemos tener: convertir en realidad los sueños.

BIBLIOGRAFIA.

Ayers, L.P., *Los progresos psicológicos en la educación*. Manual Moderno, México, 1980.

Ballesteros, Antonio, *et. al.*, *Organización de la escuela primaria*. Patria, México, 1983.

Bases de Coordinación, Subdirección de teatro escolar e infantil. INBA, México, 1999-2000.

Bonfil, Guillermo, "Los diversos rostros", en *Tierra Adentro*, núm. 85. abril-mayo, pp. 4-12, México, 1997.

Chapela, Luz María, *Lágrimas, risas y ardor. Situación y perspectivas de la cultura infantil y juvenil en México*. Plunicornio, pp. 149-155, México, 1994.

Clarck, A., *Cómo desarrollar la autoestima en los adolescentes*. Trillas, México, 1988.

Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, Porrúa, México, 1980.

Coppersmith, S., *Antecedentes de la autoestima*. Freeman, San Francisco, 1967.

Daste y Voluzcan, C. Jenger, *El niño, el teatro y la escuela*. Villalar, Madrid, 1978, pp. 35-42.

Eines, J., *et al.*, *Didáctica de la dramática creativa. Manual para maestros*, Gedisa, México, 1984, pp. 16-41.

Enciclopedia técnica de la educación. Vol. I, Santillana, Madrid, 1990.

Estadísticas de matrimonios y divorcios 1997. INEGI, México, 1997.

Formación de promotores culturales para el sector infantil. Plan de formación de animadores de las culturas populares. CNCA, México, 1992.

Freud, Sigmund, *Obras completas*. Vol. IV, Biblioteca Nueva, Madrid, 1981.

Gordillo, José Luis, *Lo que el niño enseña al hombre*. CEMPAE, pp. 47-51, México, 1997.

Huerta, Teofilo, *Cultura y niñez*. Oasis, pp. 21-40. (Nueva biblioteca pedagógica.) 55, México, 1985.

La mujer mexicana: un balance estadístico al final del siglo XX. INEGI, UNIFEM, pp. 65-101, México, 1995.

López de Ganivet, Beatriz, *El juego teatral en el aula*. Ed. Guadalupe, pp. 7-19 y 33-65, Buenos Aires. 1990.

Los hogares con jefatura femenina. México, INEGI, pp. 13-23, 1999.

Meriín, Socorro, "Teatro Infantil 1992", en *El teatro en México. Bivuario 1992-1993.* CNCA, pp. 84-92. México, 1994.

Memoria 1988-1994. CNCA, pp. 28-30, México, 1994.

Módulo: Lenguajes artísticos, artes plásticas, danza, literatura, música y teatro. Plan de actividades culturales de apoyo a la educación primaria. CNCA, México, 1997.

INEGI, *Mujeres y hombres en México.* 2ª. ed. pp. 140-152, México, 1998.

Mussent, Henry, *et al., Desarrollo de la personalidad en el niño.* Trillas, México, 1972.

Newman, Barbara, *et al., Desarrollo del niño.* Integraf, Buenos Aires, 1976.

Nombland, John B., *Teatro mexicano contemporáneo (1900-1950).* INBA, pp. 15-47, México, 1967.

Panzas González, Margarita, *et. al., Operatividad de la didáctica.* t. II, pp. 51-95, Guernicá, México, 1992.

Piaget. Jean y Inhebler Barbel, *Psicología del niño.* Integraf, Buenos Aires, 1976.

Piaget, Jean, *La formación del símbolo en el niño*. Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

Plan y programas de estudio 1993 primaria, Educación Básica. SEP/ CNCA, pp. 91-95, México, 1996.

Programa de cultura 1995-2000, Poder Ejecutivo Federal/SEP/CNCA, pp. 91-95, México, 1996.

Roberts, Jaulin, *Juegos y juguetes*. Siglo XXI, pp. 20-23, México, 1981.

Simberg, Alvin, *et al.*, *Estrategias para la creatividad*. Paidós, Buenos Aires, 1938.

Strommen, Allen, *et al.*, *Psicología del desarrollo, edad escolar*. El manual Moderno, México, 1982.

Vázquez de Knauth, Josefina, *Nacionalismo y educación en México*. Centro de Estudios Históricos, Colegio de México, (Nueva Serie, 9), México, 1975.

Vera, Rebeca, *et al.*, *Didáctica de la escenificación y la recitación*. SEP/ IFCM, (Biblioteca Pedagógica de mejoramiento profesional, 55), México, 1969.

Thomas, A., *et al.*, *Temperamento y conducta desordenada en el niño*. EUA, New York University Press, 1968.

COLEGIO BEAUMONT

MATERIA: TEATRO

GRADO: de 1o. a 6o.

PROFESORA: E. JIMENA SANTIAGO MONTES DE OCA

EJERCICIOS TEATRALES

(Anexo 1)

Objetivo: Practicar el juego dramático en la escuela, fomentando así la seguridad, confianza y creatividad en los niños, alcanzando una educación integral.

GRADO	OBJETIVO	CONTENIDOS	ACTIVIDADES	MATERIAL	TIEMPO
1° y 2°	El niño descubrirá por medio del juego e improvisaciones teatrales las distintas interpretaciones que se le puede dar a la realidad.	1. Juego teatral 2. Juegos de realidad y fantasía	Marioneta. Esta actividad se hace entre dos. Se explica brevemente lo que es una marioneta y un marionetista. El que hace de marionetista toca con un dedo el lugar donde está atado el hilo imaginario y luego, al jalarlo, la marioneta (que esta parado con los brazos colgados) se mueve en la dirección correspondiente. Cuando el marionetista suelta los hilos, la marioneta vuelve a quedar en posición inicial. Luego de varios intentos, cambian: la marioneta se vuelve marionetista y viceversa.		60 minutos
3° y 4°	El niño aprenderá a diversificar, desarrollar la observación y la expresión corporal mediante dinámicas teatrales.	1. Observación 2. Expresión corporal	Narrador orquesta. Se cuenta una historia, pero actuándola. El que cuenta será narrador y también los personajes del cuento. Por ejemplo, si alguien cuenta una historia en la que intervienen un pequeño perro, una señora y un niño, tendrá que personificarlos, hablando en primera persona y determinando para cada uno una manera de andar, de hablar y de moverse que lo identifique claramente. Todo lo que pueda ser actuado no debe ser relatado.		60 minutos
5° y 6°	Generar experiencias sensibles en el aspecto afectivo, que fortalezcan la integración grupal; que apoyen el trabajo teatral.	1. Socializar por medio de la palabra	¿Quién quiere contar de la vez en que tuvo que ir a la oficina del director? Cuando levanten las manos, hay que pedir a los niños que relaten sus experiencias. Después hay que escoger unas cuantas escenas diferentes para dramatizarlas. Se empieza con una situación feliz, luego con una extraña y terminar con una atemorizante. Los niños intercambian papeles, de tal manera que el niño o la niña que hacen el papel del que fue enviado a la dirección puede ser también el que actúe el papel del director. Para concluir se discute el tema.		60 minutos

EJERCICIOS TEATRALES

(Anexo 1)

Objetivo: Practicar el juego dramático en la escuela, fomentando así la seguridad, confianza y creatividad en los niños, alcanzando una educación integral.

GRADO	OBJETIVO	CONTENIDOS	ACTIVIDADES	MATERIAL	TIEMPO
de 1° a 6°	Despertar la observación del otro por medio de dinámicas que fortalezcan el trabajo en pareja, que relaciones con ritmo y movimiento.	1. Observación 2. Ritmo 3. Movimiento	Se forman equipos de 4 integrantes. Se trata de inventar una situación haciéndola crecer y que tenga una consecuencia. El equipo tiene que dramatizar la situación. A los cinco minutos la maestra interrumpe al equipo, señala a otro y así, hasta que todos los equipos hayan participado. Después se discute sobre las consecuencias positivas y negativas que tienen nuestras acciones.		60 minutos
de 1° a 6°	Integrar al niño a un ritmo y a una historia buscando el carácter teatral por medio del cambio de personajes	1. Ritmo 2. Movimiento 3. Personaje	¡Qué animal! Vamos a elegir a un animal, a observar y reproducir sus movimientos, gritos, etc. Después, vamos a transformar al animal en persona, pero sin perder lo característico del animal, tanto en sus movimientos como en sus gestos, su voz o su manera de andar. Por ejemplo si hemos elegido un borrego, intentaremos adaptar sus pasos cortos, su manera de mover la cabeza, etc. ¿Cómo andarían si fueran humanos, un chango, un pollo, o un canguro? Cada uno elige un animal diferente.		60 minutos
de 1° a 6°	Buscar el compartir experiencias entre los miembros del grupo en general en beneficio de la expresividad y la desinhibición de los participantes.	1. Expresividad 2. Desinhibición	¿Qué te pasó hoy? Cada niño va a escribir en un papel algún problema que haya tenido ese mismo día o el anterior y cómo lo resolvió. Después se forman subgrupos, cada uno toma un papel con un problema y lo dramatiza. Al final se discuten las soluciones.	papel y lápiz	60 minutos

BIBLIOGRAFÍA:

Daste, Jenge, et al., *El niño, el teatro y la escuela*, Villalar, Madrid, 1978.

Eines, J., et al., *Didáctica de la práctica creativa*, Gedisa, México, 1984.

Furness, Pauline, *Aprender actuando*, Pax, México, 1988.